



Boletín del

# **Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional**

Publicación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional - Versión en español - Febrero de 2019

\$10

## **La lucha de clases mundial se agrava**

**La guerra comercial de Trump y el intervencionismo imperialista potencian las tendencias bélicas del capitalismo en descomposición**

**Estados Unidos cerca Venezuela, incentiva la división y alimenta la vía de la guerra civil**

**La burguesía mundial no tiene otra salida para su impasse que descargar la crisis sobre la clase obrera y la mayoría oprimida**

**La tarea del momento es detener la ofensiva de la burguesía contra los explotados y preparar las condiciones para la revolución social**

**La crisis mundial de dirección revolucionaria se presenta como el principal obstáculo para la lucha independiente de los explotados**

**¡Trabajemos por la construcción de los partidos marx-leninista-trotskyistas!**

**¡Reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional!**

# Presentación

Este Boletín es el producto del trabajo realizado por la dirección del Cerci en su reunión de Enero. Reproducimos las conclusiones del debate sobre la situación internacional, que reafirman las tesis aprobadas en nuestro último Congreso.

Un aspecto central debatido fue sobre la amenaza golpista del imperialismo contra Venezuela que tiene enorme repercusión sobre todo el Continente. Se trata de una ofensiva en todos los terrenos para derribar al gobierno y apoderarse de sus extraordinarios recursos. Hemos resuelto la Declaración que publicamos y hacer un llamado a la acción de todas las corrientes que se reclaman de la clase obrera y de la lucha antiimperialista para defender el derecho a la autodeterminación de Venezuela y contra toda forma de injerencia y bloqueo imperialista. El nacional-reformismo encarnado por Maduro esta incapacitado para defender a la Nación, sólo la clase obrera y los oprimidos pueden tomar esta tarea consecuentemente.

La dirección del Cerci pudo trabajar con anticipación sobre los documentos políticos presentados a las Conferencias Regionales en Brasil y realizar un debate previo a la Conferencia de San Pablo. Se acordó con los lineamientos políticos de esos documentos y se discutieron consideraciones complementarias para llevar al debate de la Conferencia. La dirección destacó la gran importancia que ha tenido para la Sección brasilera y para el Cerci haber caracterizado correctamente el proceso que llevó al golpe contra Dilma Rousseff y al gobierno de Temer que emergió de ese golpe como una dictadura civil que preparó el terreno para las elecciones antidemocráticas que llevaron a la presidencia a Bolsonaro. Destacó también la posición proletaria frente a las elecciones, llamando a votar nulo, con un programa, rechazado llamar a votar a Haddad, diciendo con toda claridad que el candidato del PT no expresaba ninguna lucha contra el fascismo como quiso hacer creer la mayoría de la izquierda. Estas conquistas políticas tienen un alcance más allá de Brasil, impactan sobre todo el trabajo internacional, debido a que el proceso que se vive en los últimos años en ese país concentra la atención de la vanguardia en todo el mundo.

Así como se pudo constatar la política desastrosa del PT, que se hunde en el legalismo, en la defensa de las instituciones que son utilizadas para destruirlo, y ha entregado impotente a su líder Lula; asistimos también al derrumbe del llamado “Socialismo del Siglo XXI” en Venezuela, no sólo por el cerco de la burguesía y el imperialismo sino también por mérito propio y vemos el fuerte proceso de desilusión de las masas con Evo en Bolivia, que ha defendido la gran propiedad, incluso imperialista y va por su reelección. Todas expresiones de la impotencia y la incapacidad del nacional-refor-

mismo para enfrentar al imperialismo y resolver las tareas nacionales.

Estamos frente a una ofensiva muy agresiva del imperialismo norteamericano, que se apoya en la mayoría de gobiernos serviles, de derecha, que se han alineado con él. Traslada toda su crisis y la guerra comercial que ha desatado principalmente con China a nuestros países. Quiere desplazar su presencia creciente sobre la economía de nuestros países en el comercio exterior, en las inversiones, en el control de los principales recursos, en particular el petróleo y la minería. Presiona fuertemente a los gobiernos para que apliquen todas las reformas nacionales y antiobreras que diseña el capital financiero, para asegurarse también el cobro de la colosal deuda pública que han contraído la mayoría de los países de la región.

En este Boletín también rendimos homenaje a los 60 años de la Revolución Cubana, llamando a defender las conquistas de la Revolución, enfrentando el cerco del imperialismo, caracterizando los peligros del estado actual del proceso restauración capitalista y la necesidad de asimilar todas las lecciones de aquella Revolución. Señalamos también la importancia de haber caracterizado tempranamente, por parte de G. Lora en 1963, el proceso de stalinización en la Isla que llevaría al estrangulamiento de la Revolución.

Y rendimos homenaje a la gran revolucionaria y extraordinaria militante comunista Rosa Luxemburgo, bandera de la revolución proletaria. Hace 100 años era detenida por orden del gobierno socialdemócrata, torturada y asesinada.

Como decíamos las masas no van hacia la derecha como sí la burguesía, sus partidos y sus gobiernos, al compás del agravamiento de la crisis económica. Una referencia extraordinaria viene desde Francia, que convulsiona Europa y el mundo, pero también en América el proletariado se levanta para hacer frente a las políticas del imperialismo: desde la colosal huelga obrera en el norte de México, a la lucha docente en Los Ángeles, las movilizaciones multitudinarias y paros generales en Argentina, la gran lucha en el puerto de Valparaíso, a la rebelión de masas en Haití contra su gobierno.

Y repetimos una y otra vez, el problema de los problemas es la ausencia o debilidad de la dirección revolucionaria, la necesidad de contar con partidos basados en la estrategia de la revolución y dictadura del proletariado como parte de una IV Internacional reconstruida. Las masas instintivamente reaccionan, se rebelan, luchan, pero es necesario, es imprescindible, que ese proceso inconsciente entronque con una dirección que exprese políticamente lo que dictan las tendencias de ese movimiento.

*Por la dirección electa, R. Basko*

# Balance de la situación mundial y latinoamericana

A) Se confirman los pronósticos apuntados en los documentos previos del CERCI, en sentido de que la reciente expansión económica mundial, ha sido muy breve. La economía china atraviesa un periodo de contracción, todos los pronósticos apuntan a señalar que este año se registrará el crecimiento más bajo de la última década, la recuperación de Europa se ha visto frenada, al igual que la recuperación de los EEUU.

B) Las políticas antiobreras de ajuste implementadas por todos los gobiernos burgueses, orientadas a precarizar las condiciones de trabajo y que apuntan a descargar el peso de la crisis sobre la clase obrera y las masas explotadas, viene empujando al proletariado a ganar las calles y resistir a través de la movilización y la acción directa dichas medidas. Las recientes movilizaciones de los obreros Franceses, de los Chilenos en Valparaíso, de los trabajadores en la Argentina, en México, EE.UU, Canadá y en otras latitudes dan cuenta de ello. El proletariado no está dispuesto a aceptar dócilmente que la burguesía descargue la crisis sobre sus hombros. No vivimos un periodo de derechización de las masas, por el contrario vivimos un periodo donde la tendencia dominante es hacia la agudización de la lucha de clases.

C) El proletariado, tensionado por la crisis, se apertura a las ideas revolucionarias, ve con simpatía a los agitadores que traen ideas revolucionarias, comunistas. En Latinoamérica y en el mundo la clase obrera busca instintivamente una salida revolucionaria a la crisis capitalista.

D) Allá donde la clase obrera gana las calles para enfrentar a los gobiernos de turno, invariablemente arrastra tras de sí a la pequeña burguesía, a los estudiantes e intelectuales de la clase media. En ausencia del proletariado, la clase media en su desesperación frente al agravamiento de la crisis adopta posiciones reaccionarias y hasta pro fascistas, se convierte en el puntal que lleva al poder a corrientes derechistas y abiertamente pro imperialistas, para luego, pasado muy breve tiempo, nuevamente oscilar hacia el proletariado, cuando los gobiernos, al servicio del capital financiero, que recibieron su apoyo en la víspera atacan más duramente las condiciones de vida de las masas y de la propia clase media.

E) El acierto en los pronósticos, se explica en razón

a las premisas que sirvieron de base para los análisis realizados:

1. Vivimos la época del capitalismo monopolista en su fase de desintegración.

2. El reparto del mundo realizado a la conclusión de la II guerra mundial se ha agotado.

3. La burguesía y el imperialismo, en el afán de revertir la tendencia a la caída en la tasa media de ganancia, no tiene más remedio que buscar la forma de intensificar la explotación de la fuerza de trabajo, a través de la precarización de las condiciones de vida y trabajo del proletariado y las masas trabajadoras.

4. Rebajar el valor de la mercancía fuerza de trabajo es un imperativo para la sobrevivencia del gran capital, a

la par de exacerbar la guerra comercial y los aprestos bélicos.

5. La destrucción parcial de las fuerzas productivas del periodo inmediatamente precedente no fue suficiente como para inaugurar un periodo relativamente amplio de expansión de los negocios para la burguesía imperialista. El carácter cíclico de la crisis estructural del capitalismo se acelera. No se han terminado de sobre montar los estragos ocasionados por la crisis del 2008 cuando se sobreviene otra quiebra financiera, otra crisis, seguida de otro desca-

---

*El fracaso del nacional-reformismo, confirma la tesis marx-leninista-trotskista de que en la época de decadencia y desintegración del capitalismo no es posible el desarrollo integral de las fuerzas productivas que permita superar el atraso y la miseria crónica de la región. En el marco del respeto a las relaciones capitalistas de producción, no hay lugar para un desarrollo de las fuerzas productivas que responda a los intereses de las naciones oprimidas, mucho menos creyendo posible contar con la colaboración del capital financiero imperialista.*

---

labro y así sucesivamente.

F) Invariablemente, en cada arremetida del proletariado y los oprimidos contra la burguesía y sus gobiernos, se hace más que evidente la crisis de la dirección revolucionaria, ya sea por su ausencia o por su debilidad y/o inexperiencia política y organizativa. El retraso de la revolución proletaria da paso al avance de la barbarie.

G) En América Latina el ciclo de los gobiernos burgueses nacional reformistas, autoproclamados, indígenas, populares y de un presunto socialismo de nuevo cuño (Socialismo del siglo XXI) está agotado, invariablemente, estos gobiernos han terminado hundidos en la más escandalosa corrupción y chocando con las masas que hasta la víspera depositaron sus ilusiones en ellos. El fracaso de estos experimentos nacional reformistas, viene a confirmar la tesis marx-leninista-trotskista en sentido de que en la época de decadencia y desintegración del capitalismo no es posible esperar el desarrollo integral de las fuerzas productivas que permita superar el atraso y la miseria cró-

nica de la región. En el marco del respeto a las relaciones capitalistas de producción, no hay lugar para un desarrollo de las fuerzas productivas que responda a los intereses de las naciones oprimidas, mucho menos creyendo posible contar con la colaboración del capital financiero imperialista.

H) La caída de estos gobiernos burgueses, presuntamente de “izquierda” no implica una derrota de las masas, como el reformismo pretende hacer creer. Por el contrario, los nuevos gobiernos derechistas salidos de las urnas, gracias al respaldo electoral derivado del malestar social de la clase media descontenta, son gobiernos cuya estabilidad se apoya en la colaboración de la burocracia sindical y que pretenderán resolver su debilidad política recurriendo a formas dictatoriales. Más temprano que tarde se enfrentan a las masas que no están dispuestas a aceptar que se les pase la factura de la crisis. Estos gobiernos se ven obligados a endurecer y acentuar las amenazas y sus contornos represivos como el único medio para mantener a raya al proletariado y las masas oprimidas. A diferencia de sus predecesores no cuentan con un capital político de ilusiones en las masas en sentido de que ellos realizarán grandes transformaciones sociales que traerán aparejadas la liberación nacional y social de los explotados.

I) La realización plena de los planteos autoritarios y hasta fascistas de la burguesía tropieza con el obstáculo de que las masas en general y el proletariado en particular no han sido físicamente derrotadas. Lo que no implica que hacia adelante eso no pueda suceder.

J) El hundimiento político de los gobiernos nacional-reformistas, arrastra consigo a los stalinistas, a toda la “izquierda” reformista latinoamericana y entre ellos a los centristas y oportunistas que alguna vez se reclamaron del trotskismo.

K) Toda la “táctica política” de los que en algún momento se reclamaron del trotskismo, y que en el periodo reciente caracterizaron como “progresistas” a los gobiernos burgueses dirigidos por el nacional reformismo, han terminado poniendo en evidencia que por el camino del electoralismo, del “entrismo” y la colaboración o el “apoyo crítico” a los supuestos gobiernos “populares” no es posible poner en pie un partido revolucionario.

L) Los hechos evidencian que no hay “atajos” en la tarea de poner en pie el partido revolucionario, entendido como partido programa, capaz de dar expresión política consciente al instinto comunista del proletariado. El desarrollo del programa de la revolución para cada país, es una tarea ineludible si se quiere hacer la revolución social que sepulte al capitalismo. Este programa implica el co-

---

*El desarrollo del programa de la revolución para cada país es una tarea ineludible si se quiere hacer la revolución social que sepulte al capitalismo. (...) La Internacional se nutre y revitaliza a partir del desarrollo de estos partidos-programa a condición de que sean capaces de penetrar y transformar al proletariado de su respectivo país.*

---

nocimiento de la realidad que se pretende transformar, de las particularidades nacionales, que no son otra cosa que la refracción de las leyes generales del capitalismo en un contexto histórico, geográfico y cultural particular. La Internacional se nutre y revitaliza a partir del desarrollo de estos partidos programa a condición de que sean capaces de penetrar y transformar al proletariado de su respectivo país.

M) La tarea fundamental del momento es ir al encuentro del instinto comunista del proletariado, para darle forma política consciente, es decir, organizada en partido programa, que transforme a la clase obrera en clase para sí, capaz de tomar el poder, sepultar al capitalismo y poner en pie la nueva sociedad comunista.

N) La restauración capitalista en China, se produce en el periodo de agotamiento del reparto económico mundial derivado de la II Guerra mundial. Esta vertiginosa expansión económica tiene como base la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y la preservación de control estatal en manos del PCCH de los rubros fundamentales de la economía y del comercio exterior. En gran medida el actual potenciamiento de la economía china resulta de los acuerdos chinos norteamericanos de la década del

70, acuerdos realizados en el marco de la guerra fría y que obedecían a la pretensión del imperialismo Norteamericano de usar a los chinos como freno contra la expansión soviética. Hoy, China convertida en una potencia económica mundial rivaliza con los intereses de importantes sectores del capital financiero norteamericano. La guerra

comercial desatada por el gobierno de Trump para obligar a los chinos a ceder espacio a las mercaderías norteamericanas, podrá lograr ciertas concesiones, pero bajo ninguna circunstancia conjurar las contradicciones estructurales que empujan la confrontación entre las fuerzas productivas hiperdesarrolladas y la estrechez del mercado, vale decir el choque entre el modo de producción basado en la máquina casi robotizada y la producción socializada con el modo de intercambio vigente, resultado de la vigencia de la gran propiedad privada burguesa, de la apropiación individual y privada del producto social.

O) La unidad económica europea está en franco retroceso. El imperialismo norteamericano en el marco de la guerra comercial desatada viene empujando la desintegración de la comunidad económica europea. El Brexit es parte de ese proceso. La resistencia, por parte de un sector de la burguesía inglesa, resulta de la evidencia de que la economía de la Isla, sea cual fuese la forma de su aplicación terminará afectada, perdiendo peso económico e importantes mercados.

Comunicado del CERCÍ ante el llamado golpista contra Venezuela | 24 de Enero de 2019

# **¡Fuera el imperialismo de Venezuela! ¡En defensa de su autodeterminación!**

1) Rechazamos cualquier forma de intervención del imperialismo y sus lacayos, mediante acciones militares, diplomáticas, sabotaje o bloqueo económico; no les reconocemos ninguna autoridad para dar un veredicto sobre si las elecciones fueron legítimas o no;

2) La grave crisis económica en Venezuela y el sufrimiento de las masas es provocado por el sabotaje de la burguesía y el bloqueo económico del imperialismo. Esto no elimina la responsabilidad del gobierno chavista en la calamidad del país. El chavismo se negó a enfrentar al imperialismo expropiando a la burguesía y al capital financiero. El cerco del imperialismo y la incapacidad del chavismo en quebrar su ofensiva, confirman que solamente el proletariado organizado puede derrotar al imperialismo y materializar la liberación nacional y social.

3) El verdadero objetivo del imperialismo es el petróleo de Venezuela. Se trata de uno de los yacimientos más importantes del mundo, en petróleo de la mejor calidad. EE.UU. tiene en su mira poner bajo su control directo todos los recursos petroleros de la región.

4) La clase obrera y los oprimidos de Venezuela deberán resolver la defensa de su país. Son ellos los únicos que pueden validar o no las elecciones, son ellos los que pueden resolver los problemas de su país; defendemos incondicionalmente la autodeterminación de Venezuela.

5) El ataque del imperialismo afecta a toda América Latina, no sólo a Venezuela. Una derrota del pueblo de Venezuela a manos del imperialismo es una derrota para todo Latinoamérica. Es necesario defender urgente a Venezuela, a la que vienen hostigando desde hace muchos años para disciplinarla; para cerrar el ciclo de gobiernos nacional-reformistas. Este viraje agresivo del imperialismo yanqui está relacionado con la guerra comercial que impulsa, que busca recuperar su papel hegemónico, es-

capar de la profunda crisis que se encuentra desde 2008.

6) Está muy fresco en la memoria el golpe contra Dilma Rousseff en Brasil para imponer a Temer como presidente y las elecciones con proscripción del principal candidato opositor, con el aval de estos mismos personajes. El imperialismo norteamericano ha estado detrás de todos los golpes militares en América Latina, es responsable de las mayores masacres de nuestros pueblos; como por ejemplo el golpe fascista de Pinochet en Chile y el Plan Cóndor. En la actualidad Trump, Bolsonaro, Piñeira, Duque y Macri son la máxima expresión del autoritarismo en nuestra región.

7) Ante el fracaso de todas las vías que ha probado la oposición burguesa para desplazar al chavismo, la política del imperialismo busca promover la guerra civil para destituir a Maduro e imponer un Gobierno servil. Alertamos a la clase obrera sobre esta perspectiva.

Ante esta amenaza la respuesta obrera debe ser expropiar a los grandes capitalistas, a los terratenientes y a las multinacionales, para eliminar la base material del golpismo, tarea que sólo puede ser impuesta por el gobierno obrero-campesino. En esta perspectiva, está planteada la estructuración inmediata de un frente único antiimperialista que pase por encima de todas las limitaciones e incapacidad del chavismo para resolver los problemas nacionales.

Llamamos a los sindicatos, los partidos políticos que se reclaman de la clase obrera y de la lucha contra el imperialismo a pronunciarse y movilizarse contra el golpe en marcha del imperialismo.

## **¡Fuera el imperialismo de Venezuela y de América Latina!**

# **¡Solo el proletariado y la mayoría nacional oprimida pueden derrotar a la contrarrevolución!**

El imperialismo tiene la certeza de que la crisis venezolana entró en la fase decisiva del desenlace. En Brasil, la prensa se refiere a la “agonía de una dictadura”. Un gran cerco fue montado bajo la dirección de los Estados Unidos. La ofensiva contra el gobierno de Maduro se caracteriza por la intervención imperialista en los asuntos internos del país, apoyándose para ello en el entreguismo y servilismo de la oposición pro-imperialista, ahora encabezada por Juan Gaidó. Se combinan medidas militares y diplomáticas desde el exterior, junto al sabotaje económico, a las presiones para dividir a las Fuerzas Armadas y así crear las condiciones para

una guerra civil. Estados Unidos, organismos internacionales y gobiernos latinoamericanos visten la máscara diplomática de la “defensa de la democracia” y del “humanismo”, como si fueran salvadores del pueblo venezolano. Oculta el interés de Estados Unidos y de las petroleras en poner las manos sobre las ricas reservas petroleras de Venezuela.

Todo se convierte, en última instancia, en la capacidad del gobierno norteamericano y de la oposición pro-imperialista de arrastrar a una fracción del mando de las Fuerzas Armadas para la acción decisiva. Trump está dispuesto a empujar a los venezolanos a la guerra civil y abrir el camino al inter-

vencionismo. La máscara democratizadora sólo puede tener éxito en la medida en que el golpe militar aparezca como expresión de las necesidades e intereses populares. Lo que exige arrastrar importantes sectores de las masas a las posiciones golpistas. Pero esta estrategia choca con la actitud servil y entreguista de la oposición. Una importante parte de la población ve a los opositores como marionetas de los intereses externos. No por casualidad, las convocatorias contra Maduro de la última semana no pudieron movilizar amplias masas, como lo hicieron en el pasado. Pero, también el chavismo no consigue arrastrar las bases sociales que le sirvieron de fortaleza contra la reacción. El imperialismo tendrá que ir más a fondo con los medios conspirativos y recrudecer aún más el cerco económico y político.

Los intentos de insurrección del Fuerte Paramacay, en el estado de Carabobo, en 2017, y de un grupo rebelde de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), el 21 de enero de 2019, indican la vía golpista imperante. Ambos levantamientos fueron orquestados por la oposición y el imperialismo. Debían servir de base de maniobra al intervencionismo externo. Tropezaron con la apatía e indiferencia de la población. Los llamamientos para que las masas tomen las calles no tuvieron eco en grandes movilizaciones populares. Es en esas condiciones que pasó a desempeñar un papel relevante la estrategia de avanzar con el intervencionismo externo.

Lo esencial en la situación está en el hecho de que el chavismo es incapaz de combatir hasta las últimas consecuencias para derrotar en toda la línea a la oposición y al imperialismo. Lo que exigiría romper la espina dorsal del golpismo, expropiando el gran capital, y apoyándose en la iniciativa revolucionaria de las masas. Al mantenerse en el marco de la desfigurada democracia formal, desconocida por la oposición, que llegó al punto de autoproclamar “gobierno de transición”, el chavismo acaba favoreciendo los objetivos del frente golpista pro-imperialista.

En esas condiciones, el Grupo de Lima dio un ultimátum a Maduro para que abandone el poder a manos de Guaidó. Los gobiernos de Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, etc. firmaron un documento en el que exigieron entregar el poder a la Asamblea Nacional, “hasta que se celebren nuevas elecciones presidenciales democráticas”. La maniobra fue completada por la declaración de la Organización de los Estados Americanos (OEA), que, frente a la negativa del gobierno chavista a aceptar, pasó a reconocer a Juan Guaidó, presidente de la Asamblea Nacional (AN), como “presidente interino y legítimo “del país”.

Fueron precisamente los gobiernos latinoamericanos y la oposición pro-imperialista que llamaron a los venezolanos a boicotear las elecciones del 20 de mayo de 2018, por la supuesta falta de “garantías democráticas”. El objetivo de esta maniobra se vio a la luz del día a principios de enero, cuando

se declaró al gobierno de Maduro “ilegítimo” y el imperia- lismo intervino directamente para reconocer a Guaidó como presidente de un supuesto “gobierno de transición”, bajo la conducción de la Asamblea Nacional (AN), controlada por la oposición y el imperialismo.

Se nota que el boicot a las elecciones y el rompimiento de la democracia formal sirvieron al reconocimiento diplomá- tico de un gobierno paralelo, bajo la indicación de los Esta- dos Unidos. Por eso la AN se transformó en órgano político volcado al golpe de Estado. La bandera de la legitimidad no es más que una farsa, que sirve al intervencionismo ex- tranjero. Si bien desde hace mucho tiempo el imperialismo trabaja para la remoción del nacional-reformismo chavista del poder, las condiciones sociales y políticas internas le im- pidieron avanzar en ese objetivo. El golpe contra Chávez, en 1992, proyectó la irrupción de las masas y encontró en la unidad del ejército un obstáculo. Se planteó entonces para el imperialismo la vía del fortalecimiento electoral de la oposi- ción. El cambio de táctica permitió la conquista de la mayoría parlamentaria. Parecía que se daban las condiciones para una transición “pacífica”, bajo la máscara democratizadora de las instituciones. El contragolpe del chavismo, con la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), planteó un obstáculo a ese desarrollo. La reanudación de las movilizaciones callejeras

de la oposición rean- dudó la perspectiva del golpismo. Pero, chocó una vez más con el apoyo de las Fuerzas Armadas a Maduro, y concluyó con la disgregación de la oposición, que apareció dividida y aislada ante las masas.



El recorrido de la crisis mundial y los cambios políticos en América Latina permitieron un giro hacia una nueva ofensiva golpista, esta vez amparada directamente en los movimientos intervencio- nistas de Trump. El agotamiento del ciclo de los gobiernos nacional-reformistas en el continente, y el ascenso de los go- biernos abiertamente pro-imperialistas abrieron una nueva etapa del plan para la remoción del chavismo. Los golpes de Estado en Honduras, Paraguay y Brasil, así como la caída electoral del kirchnerismo en Argentina, y del correísmo en Ecuador, crearon las condiciones para que el frente golpista internacional pudiera avanzar. Trump, finalmente, logró ali- near a todos estos gobiernos en las decisiones del Grupo de Lima y de la OEA.

El agravamiento de la ofensiva intervencionista y la subor- dinación directa de los movimientos internos a las maniobras externas del imperialismo se derivan del agravamiento de la guerra comercial y la profundización de los choques mun- diales. El intervencionismo imperialista está fundamental- mente dirigido a romper los vínculos económicos que Rusia y China vienen firmando en Venezuela, así como en América Latina. El control sobre las fuentes de materias primas está en el centro del objetivo norteamericano de derrocar al go- bierno nacionalista venezolano.

Para Rusia, la caída del chavismo en el poder significaría la pérdida de sus posiciones en la explotación de los yacimientos de la Cuenca del Orinoco, la mayor y más rica en petróleo de alta calidad del mundo. De hecho, la estatal rusa Rosneft participa en cinco proyectos de petróleo y gas de la estatal venezolana PDVSA (del 26% al 40% de control en los emprendimientos de explotación). La misma empresa es acreedora en el orden de 6.000 millones de dólares del Estado venezolano. Este importe se suma a los 11 mil millones de dólares en préstamos, en los últimos 20 años, y compone el cuadro de intereses ruso en el país.

Lo mismo ocurre con China, que prestó a Venezuela 62.000 millones de dólares (40% del total de préstamos de ese país en América Latina), de los cuales el chavismo pagó un tercio en especie, entregando petróleo (el 5% de las importaciones chinas). China también importa minerales, oro y otras materias primas. Todo indica que Venezuela también es poseedora de importantes yacimientos de uranio. Es considerable, en ese contexto, el hecho de que China se haya convertido en el principal exportador para Venezuela de manufacturas.

El imperialismo no puede permitir que esas relaciones políticas y económicas continúen vigentes. El derrocamiento del chavismo es una vía para romper esos lazos de interdependencia. En otras palabras: el intervencionismo servirá para poner en manos de los monopolios y del capital financiero norteamericano el control de la producción de los gigantes recursos naturales del país y de todo el continente. En ese estricto sentido, el país no es más que un eslabón en la lucha mundial del imperialismo norteamericano en torno a un nuevo reparto del mundo.

Esta constatación explica por qué, tan pronto como anunciada la formación del “gobierno paralelo”, Trump ordenó el bloqueo de los fondos financieros de la estatal PDVSA en el extranjero, poniéndolos al servicio de la oposición contrarrevolucionaria. Tal medida demuestra que Guaidó no es más que el agente político de la transferencia de la explotación de los recursos naturales de la nación oprimida de manos de Rusia y China hacia la de Estados Unidos. No por casualidad, ya comenzaron a negociar los futuros contratos de explotación del petróleo venezolano por los monopolios norteamericanos. De hecho, la Asamblea Nacional ya designó a representantes comerciales y diplomáticos para acercar con los países extranjeros los futuros acuerdos comerciales.

Se observa que se repiten en Venezuela las maniobras y medidas ya practicadas en gran escala por el imperialismo en Libia. Trump puso a la luz del día la vigencia de esas medidas en la campaña electoral en 2012, cuando dijo que estaba “interesado en Libia si tomamos el petróleo. Si no tomamos el petróleo, no hay interés”. Recientemente, el asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, John Bolton, reconoció explícitamente que Trump planea acabar con el control estatal del petróleo, y que EEUU “produzca el petróleo en Venezuela”.

Se nota que el imperialismo empuja a Venezuela a una guerra civil. Esta vía tiene su lógica y sus métodos. La ruptura de las relaciones diplomáticas, las amenazas militares, la confiscación de las riquezas y de los fondos nacionales por el imperialismo constituyen diferentes medios dirigidos a un mismo fin: imponer un gobierno títere del imperialismo. Por eso la declaración de “ilegitimidad” del gobierno de Maduro

no tiene que ver con el proceso electoral. Se trata sólo de encubrir el golpismo e intervencionismo extranjeros. Las corrientes que se reivindican del marxismo y repiten la misma consigna sirven, en última instancia, a la política trazada por EEUU.

Colocándose de ese modo en el campo de la reacción. Esto es, sirven objetivamente al programa y a los métodos imperialistas de derrocamiento del chavismo.

Lo esencial para las masas venezolanas y latinoamericanas está en comprender que, si el imperialismo avanza en sus objetivos, impondrá el saqueo al país, con lo que hace en todas partes, y reforzará la opresión nacional en toda América Latina. El chavismo se demuestra incapaz de imponer la independencia nacional de Venezuela. Lo que exigía la revolución agraria, expropiación de la gran propiedad, estatización de capital financiero, e implantación del monopolio estatal del comercio exterior. La búsqueda de equilibrarse en el poder, superponiéndose a las presiones del imperialismo y de la oposición burguesa interna, inevitablemente llevaría a Venezuela al caos económico y a la imposición de severas condiciones de existencia de la mayoría oprimida.

El régimen chavista acabó por servir a la camarilla de militares que tienen intereses propios, y no pueden romper con el imperialismo, aunque estuvieran y están en choque con Estados Unidos. Las Fuerzas Armadas, por constituir uno de los pilares del Estado burgués, volverán a servir al imperialismo. Acabarán como instrumento de la contrarrevolución. Sólo el armamento de la población, bajo la política y el programa del proletariado, puede evitar el golpe de Estado, y apartar la posibilidad de la guerra civil. El gobierno chavista debe ceder paso a la revolución y a la constitución de un gobierno obrero y campesino. En caso contrario, no resistirá por mucho tiempo a las poderosas presiones mundiales del imperialismo y de la burguesía latinoamericana. Las masas que lo apoyan se muestran cansadas, y no ven cómo el gobierno resolverá la crisis que puso en el orden del día la revolución y la contrarrevolución.

Ciertamente, la balanza pesa a favor del derrocamiento de Maduro y de la vuelta de la fracción burguesa proimperialista al poder. Los Estados Unidos están listos para apoderarse del mando económico de Venezuela y utilizar la victoria para disciplinar a los gobiernos latinoamericanos detrás de la orientación de Trump. A pesar de la situación desfavorable, es posible un giro, ya que las capas más politizadas de los explotados todavía tienen esperanza en derrotar a los vendepatria. Es urgente el armamento del pueblo, creación de organismos de la democracia obrera y expropiación de la burguesía y del imperialismo. La industria, la reserva de petróleo y toda fuente de materia prima deben ser inmediatamente colocadas bajo el control obrero y popular. Hay que levantar un poderoso frente único antiimperialista, bajo la bandera de independencia nacional y autodeterminación de la nación oprimida.

El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional combate la intervención del imperialismo, y se sitúa por el incondicional derecho de Venezuela a la autodeterminación. Defiende que la vía de la derrota de la contrarrevolución depende de la superación del nacionalismo burgués y de la puesta en pie de un gobierno obrero y campesino que encarne la dictadura del proletariado.

# Alcance mundial de la guerra comercial de EE.UU.

Las medidas que viene tomando EE.UU. determinan buena parte de los conflictos que aparecen a la vista estos días. Sus medidas afectan a todo el mundo, directa o indirectamente. La guerra comercial más abierta entre las principales potencias tiene su correlato en las acciones y amenazas militares.

La crisis económica mundial que estalló en 2008/9 no pudo ser cerrada, se extendió y profundizó. Las nuevas crisis son manifestaciones en ese sentido.

EE.UU. rompió acuerdos comerciales de décadas con sus socios más estrechos, revive un fuerte proteccionismo y una política económica agresiva sobre todo el mundo. Quiere terminar con el déficit comercial extraordinario que se acumula, fortalecer su economía, reindustrializar algunos sectores, recuperar su hegemonía como gran potencia que impone sus condiciones a todo el mundo, intentando detener el avance chino. Esta decisión política tiene su extensión en la política militar, amenazante, acentuando su intervención como el principal gendarme. En este terreno actúa como socio directo de Israel, reproduciendo sus políticas más reaccionarias en Oriente Medio.

Esta política avanza y retrocede todo el tiempo, por las resistencias que encuentra, en el exterior y en el interior de EE.UU. Este giro en la política comercial está rompiendo décadas de interrelación económica, una ruptura de lo que llamaron “globalización”. El comercio mundial que tuvo un gran crecimiento en las últimas tres décadas se ha estancado, y empieza a empantanarse y retroceder.

La posición del Gobierno de EE.UU. es que con esos acuerdos su presencia en la economía internacional se reduce cada vez más, pudiendo perder su papel hegemónico y que si no produce ahora una ruptura, más tarde su fuerza se verá limitada para intervenir. La ruptura unilateral de esos acuerdos tampoco servirá a EE.UU. para revertir en el largo plazo su decadencia. No son los acuerdos multilaterales los que frenan su economía, o generan los déficits y el endeudamiento gigantesco, sino la gran crisis capitalista, crisis de sobreproducción, de contradicción insalvable entre el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Ha entrado en vigencia en Junio de 2018 la suba de aranceles para la importación de aluminio y de acero desde Europa, en nombre de la “seguridad nacional”. Medida considerada ilegal por el Consejo Europeo. Esta medida había sido congelada transitoriamente, probablemente especulando con un apoyo de Europa para su ruptura unilateral del acuerdo nuclear con Irán. Este acuerdo perjudica a las más grandes corporaciones europeas que se han instalado en Irán, que quedan bloqueadas por las sanciones económicas de EE.UU. A su vez Europa estudia medidas de represalia contra la importación de productos desde EE.UU.

EE.UU. depende de la importación de acero y de alumi-

nio. No se autoabastece, ni tiene posibilidades de lograrlo. Los elevados aranceles que impone se trasladarán como un mayor costo a su producción local generando inflación. Trump a su vez denuncia que la Unión Europea y Canadá “han impuesto aranceles comerciales masivos y barreras comerciales... tácticas comerciales que son “totalmente injustas” para los agricultores, trabajadores y empresas de EE.UU”. El superávit comercial de la UE con EE.UU. es de 151.000 millones de dólares.

Trump en el G7 reunido en Junio 2018 en Canadá amenazó con dejar de comerciar con aquellos países que mantengan aranceles a las exportaciones estadounidenses, especialmente en el sector agrícola. “Es muy injusto para nuestros agricultores” que otros países como Canadá o la India impongan elevadas tarifas a los productos estadounidenses.

EE.UU. tiene un desequilibrio comercial con China de magnitudes extraordinarias, un déficit de U\$S 276.000 millones en 2017 y mayor en 2018, U\$S 323.000 millones. EE.UU. pretende recortar en U\$S 200.000 millones ese déficit. Las penalidades que quiso imponer para reducir las importaciones tuvieron que ser revertidas porque tuvo como respuesta una suba de aranceles sobre sus exportaciones a China y la amenaza de cancelar compras. Lo que inmediatamente provocó la reacción de sectores internos de EE.UU. para evitar esa sanción.

En medio de la guerra comercial, ha acordado en Junio con Beijing el retorno al mercado norteamericano del gigante de las telecomunicaciones de la ZTE que había sido prohibida “para siempre” por Washington.

EE.UU. pretende limitar la creciente influencia tecnológica china. China fabrica cerca del 90% del hardware informático del mundo, que incluye 75% de todos los teléfonos celulares. La economía mundial está cada vez más sentada sobre una infraestructura de tecnología informática fabricada en China, liderando el mundo en este terreno. Los principales proveedores de tecnología telefónica 5G son todos chinos.

China acaba de reformar la Ley de Patentes incluyendo por primera vez un sistema de “daños punitivos” para castigar la infracción a la propiedad intelectual que hasta ahora no estaba penada. El imperialismo reclama desde hace décadas una acción en este sentido, pero ahora lo hace en defensa propia, su avance científico la lleva a preservar sus propias creaciones.

EE.UU. estima que para 2025 se produciría el salto de liderazgo de la innovación tecnológica China, amenazando con desplazarlo. Este podría ser la motivación más fuerte de la guerra comercial que ha desatado. Un documento del Pentágono recientemente difundido puntualizó que “la estrategia económica china implica una amenaza significativa para la estructura industrial de EE.UU. y por lo

*tanto un creciente riesgo para la seguridad nacional”, ... “la agenda 2025 elaborada por Beijing apunta a liderar en inteligencia artificial, computación, robótica, sistemas médicos sofisticados, componentes high tech y dominar el mercado mundial para vehículos eléctricos. Una realidad considerada en el documento “crítica para la defensa nacional”.*

El 30 de Enero de 2019 habrá un encuentro de representantes de ambos países para negociar un enfriamiento de la guerra comercial. La iniciativa la habría tomado EE.UU. enviando una misión a China. Por un lado la ofensiva de aranceles contra importaciones chinas desató una tormenta de críticas de las grandes corporaciones estadounidenses y el jefe de la cartera económica recomendó reducir en dos etapas los aranceles “para calmar los mercados”. Especialmente reclaman que se ponga fin a los aranceles a la importación de acero y aluminio. China a cambio ofrecería incrementar fuertemente las importaciones desde EE.UU. para equilibrar la balanza comercial. La guerra comercial impactó en la economía China, bajando considerablemente su índice de crecimiento, de exportaciones e importaciones.

Rusia también ha respondido con suba de aranceles a las importaciones desde EEUU al equipamiento para construcción de carreteras, la industria petrolífera y gasífera, fibra óptica y maquinaria para procesar metales.

La fuerte rebaja de impuestos a las empresas y las personas en EE.UU. repatrió capitales para producir en EE.UU., que efectivamente muestra un crecimiento de su economía. Pero ese crecimiento no cubre el desbalance que produce la pérdida de ingresos por rebaja de impuestos.

Esta nueva situación genera un crecimiento de las tasas de interés en EE.UU. porque necesita absorber miles de millones de dólares del mundo para financiar sus déficits, revirtiendo un largo período de tasas muy bajas destinadas al salvataje de los bancos y las empresas por la crisis de 2008/9. Esta situación perjudica a los países endeudados, aumentando los intereses de sus deudas y también alterando las paridades cambiarias. Esta situación empieza a actuar también sobre los precios de los commodities.

### **La bomba de la deuda mundial amenaza con estallar**

Alcanza un nivel jamás visto desde la II Guerra Mundial. “Los altos niveles de deuda y los elevados déficit públicos son un motivo de preocupación”, advierte el Fondo Monetario Internacional (FMI) en su Monitor Fiscal. Las naciones con un elevado endeudamiento sentirán el endurecimiento de las condiciones globales de financiación.

Según el Instituto Internacional de Finanzas (IIF) “es una gigantesca enormidad, un descomunal peso que amenaza con aplastarnos. Nunca, jamás, habíamos estado tan endeudados”. La deuda mundial aumentó a 244 billones, “cerca del record histórico”, equivale al 318% del PBI mundial. De ese total 65 billones es deuda de los gobiernos y 46 billones la deuda familiar,

Más de un tercio de las economías avanzadas, por ejemplo, deben como mínimo el equivalente al 85% del tamaño de su economía, tres veces más que en el año 2000.

La burbuja crediticia se cruza con la política de la Reserva

Federal de EE.UU. que eleva la tasa de interés. El Banco Central Europeo (BCE) también prevé un endurecimiento monetario progresivo.

A la elevada deuda pública hay que sumarle la también delicada situación del endeudamiento privado, que se ha duplicado en una década y ya alcanza el 120% del PIB mundial.

Los países atrasados son más sensibles a la fuga de capitales hacia las metrópolis. Quedan expuestos a la variación de los tipos de cambio: gran parte de su deuda está nominada en moneda extranjera.

La mayor economía del mundo, EE.UU. también presenta problemas de deuda. El incremento del gasto en 150.000 millones (0,7% del PIB) por año durante los próximos dos combinado con la rebaja de impuestos llevarán el déficit de EE.UU. por encima del billón de dólares (más del 5% del PIB). En 2018 ya alcanzó 780 mil millones.

La crisis de deuda europea hizo entrar en crisis el euro hace seis años. Pese a todas las medidas que tomaron no lograron hacer desaparecer los riesgos. En los últimos meses creció el riesgo de la deuda italiana. Y puede revivirse una situación similar a la de 2012.

### **La guerra comercial activa la preparación militar**

Xi Jinping le ordenó al Ejército chino que esté preparado “para la batalla”

En plena disputa territorial en el Mar Meridional y tras la escalada de tensión con Estados Unidos en materia de comercio, el presidente pidió “reforzar los sentidos para la adversidad inesperada”, que “centre sus esfuerzos por mejorar su capacidad de combate y en estar listos para entrar en acción, informó el diario oficial China Daily”.

Exigió a las tropas que “se preparen para una lucha militar completa desde un nuevo punto de partida”, para lo que “se debe profundizar en la preparación para la guerra y el combate, para garantizar una respuesta eficiente en tiempos de emergencia”.

Llama a “entender correctamente las principales tendencias de seguridad nacional y desarrollo” y a “reforzar sus sentidos para la adversidad inesperada, las crisis y la batalla”. Apuntó que el mundo se encuentra en una era de “cambios drásticos” en la que crecen los “riesgos y desafíos impredecibles”.

El Diario del Ejército Popular de Liberación, rotativo oficial de las Fuerzas Armadas, publicó un editorial en el que aseguraba que “no hay tiempo que perder en la preparación para la guerra”.

Xi plantea no descartar el uso de la fuerza contra “intervenciones exteriores y los pocos separatistas de Taiwán” para garantizar una eventual reunificación con lo que Pekín considera una provincia rebelde. Aseguró que, pese a que su opción preferida es la pacífica, la isla “debe ser y será reunificada” con China.

Simultáneamente, la Marina taiwanesa también publicó un vídeo en su página oficial de Facebook en el que mostraba los avances en las pruebas con sus nuevos misiles supersónicos, con capacidad para alcanzar objetivos en China.

# Se profundiza la crisis en Europa



No puede salir de su crisis y aparecen nuevos problemas todo el tiempo. No logran estabilizar la economía ni el Euro. La política agresiva de EE.UU. agrava la situación. El principal socio de las principales potencias europeas rompe los acuerdos, hizo naufragar el Acuerdo Trans Pacífico, el acuerdo sobre el cambio climático y rompió el acuerdo nuclear con Irán que perjudica a grandes corporaciones europeas que invirtieron en ese país -pese a la intervención directa de Merkel y Macron para tratar de evitarlo-. Ahora impone aranceles a la importación de acero y aluminio desde Europa, pero a Alemania le preocupa muy especialmente que avance con aranceles a la importación de autos, (según denuncia EEUU en respuesta a los elevados aranceles que pagan los autos norteamericanos por ingresar a Europa).

La Comisión Europea ha decidido excluir a las empresas de EE.UU. de los proyectos de defensa, volcando su presupuesto a planes en los que participen al menos tres países miembro. “La OTAN es un muerto vivo” afirmó Sylvie Kauffmann en The New York Times.

En la base de la crisis se encuentra su integración en un bloque económico que se basa por un lado en la opresión de Alemania y Francia sobre las naciones más atrasadas y por otro en el potenciamiento de las principales multinacionales que tienen un mayor mercado, que se concentran y centralizan cada vez más. El euro es un corsé de hierro para esas economías más débiles, son países sin moneda, sin política monetaria propia, sometidos al estatuto colonial que les imponen las naciones más poderosas. La rigidez de Alemania en este terreno encuentra como respuesta un creciente sentimiento antialemán en el resto de Europa.

La bancarrota de **Grecia** se profundizó hasta niveles impensables, nuevos y violentos ajustes amenazan con hacerla desaparecer, llevan 9 años de ajustes. El capital financiero se está apoderando de todas las empresas y todos los recursos, haciendo retroceder muy fuertemente las condiciones de vida de las masas. Este es el destino de los países que se someten incondicionalmente al Banco Central Europeo (BCE), al FMI y la Comisión Europea (CE).

La caída de Rajoy y su partido en **España**, que se presentó como un recambio en el marco de las instituciones, al margen de la intervención de las masas, expresa la des-

composición del régimen carcomido por la corrupción. Las denuncias venían desde lejos, sin embargo estalló hace pocos meses. Se acumula el rechazo a la política de fuerte sometimiento al capital financiero, que mantiene una de las tasas de desocupación más elevadas del mundo, un crecimiento de la precarización laboral y la pérdida del poder adquisitivo de la población y el conflicto irresuelto con Cataluña que pretendió resolver legalmente reprimiendo y encarcelando a las autoridades, situación similar que late en otras nacionalidades.

La derechización del gobierno en **Italia**, con elementos fascistas entre los principales funcionarios, y el tiempo que les llevó formar gobierno no es más que la expresión de la crisis económica y financiera de Italia. Sus principales bancos tienen un grado de morosidad e incobrabilidad que si se sinceraran sus balances provocaría una corrida bancaria en toda Europa. A Italia le fue mal desde la creación del euro. Su PBI real en 2016 fue el mismo que en 2001. Aunque tampoco le fue bien a la eurozona de conjunto, de 2008 a 2016, su PBI real sólo aumentó un 3% en total. Lo que revela un problema de conjunto de la zona Euro, Italia no es una excepción. Se debate la posibilidad de emitir otra moneda que funcione en paralelo, lo que está expresamente prohibido por el acuerdo del Euro.

Crece el proceso de derechización de los gobiernos de Europa del Este que también se verifica en los resultados electorales en Austria y Alemania.

El “**Brexit**”, la salida del Reino Unido de la Unión Europea, trae nuevos problemas, resintiéndolo el comercio y toda la economía en la región. (ver nota)

Las **migraciones** masivas desde África y Oriente Medio no se detienen. Son decenas de miles que escapan del hambre, la desocupación y la guerra, situaciones provocadas en gran parte por la intervención de las principales potencias de Europa. En la mayoría de los países se ha generado una corriente contraria a recibir a los inmigrantes, asociándolos con situaciones de violencia para la sociedad y con un costo en el presupuesto nacional que sale de sus bolsillos. El nuevo gobierno italiano cierra sus puertos del Mediterráneo a los migrantes, su posición es que si los migrantes llegan a Italia, están llegando a Europa, y deben hacerse cargo todos del asilo. El Gobierno alemán

endureció su política migratoria, construirá campamentos para quienes buscan asilo y reforzará la frontera con Austria. Se disputan miserablemente como absorber a los 1,8 millones de inmigrantes llegados por mar desde 2014 y quién debe asumir la responsabilidad por los que recién llegan, si los países fronterizos por donde ingresan o los países más ricos.

La UE acordó en Bruselas el 29 de Junio reforzar sus fronteras externas y crear centros de identificación de migrantes, “para determinar si son refugiados legítimos”.

El FMI felicitó abiertamente a **Francia** por el impulso a las reformas antipopulares en su país que son un ejemplo. El gobierno francés ha lanzado una andanada de reformas en todos los terrenos aprovechando su ventaja parlamentaria. Pero se ha encontrado con la fuerte resistencia del proletariado francés que da batalla, desarrollando largas y duras luchas en defensa de sus conquistas. Y se ha encontrado con el movimiento de los “chalecos amarillos” que tiene alcance nacional y ha provocado una enorme

crisis política. (ver nota)

Luego del incremento de las tensiones con EE.UU, las relaciones de los países europeos con Rusia (que fue “suspendido” del G-8 tras su “anexión de Crimea”) están cambiando. Varios países y líderes de las derechas mantienen relaciones con Rusia y piden levantamiento de las sanciones. Trump también reclama por el regreso de Rusia. Merkel y Macron visitaron Rusia a fines de mayo para negociar la defensa del acuerdo con Irán, pero en la última reunión del G7 se han opuesto a la propuesta de Trump. Europa recibe un tercio de su suministro de gas desde Rusia, cifra que seguirá en aumento.

Esta síntesis de la situación actual muestra la gravedad de la crisis, que no puede ser cerrada. Nuevos choques, nuevas explosiones, vendrán en el corto plazo. Es el mejor cuadro para que aparezcan las ricas tradiciones del proletariado europeo, desarrollando su estrategia política, transformándola en partido, enterrando todas las traiciones de la socialdemocracia y el stalinismo.

## El Brexit hunde a Inglaterra en una profunda crisis que impactará sobre Europa

Europa no puede salir de su crisis y aparecen nuevos problemas todo el tiempo. No logran estabilizar la economía ni el Euro. La política agresiva de EE.UU. agrava la situación. El principal socio de las principales potencias europeas rompió los acuerdos, hizo naufragar el Acuerdo Trans Pacífico, el acuerdo sobre el Cambio Climático y rompió el acuerdo nuclear con Irán que perjudica a grandes corporaciones europeas que invirtieron en ese país -pese a la intervención directa de Merkel y Macron para tratar de evitarlo-. Además, EE.UU. ejerce una fuerte presión sobre la OTAN para que todos los países compren más armas y las paguen.

El “Brexit”, la salida del Reino Unido de la Unión Europea, trae nuevos problemas, resintiéndolo el comercio y toda la economía en la región. El Reino Unido parece no tener idea sobre cómo avanzar con su salida de la Unión Europea que tiene fecha y hora: el próximo 29 de marzo a las 11 de la noche.

A casi dos años del referendo a favor del Brexit y a pocas semanas de que el Reino Unido salga de la UE, May no tiene un plan para el Brexit porque las divisiones internas de su gobierno y su partido se lo impiden, varios de sus funcionarios han renunciado acusando al Gobierno que el plan de una ruptura limitada los dejaría sometidos económica y legalmente, “convertidos en una colonia de la UE”. El acuerdo alcanzado con la UE fue rechazado el 15 de Enero por el parlamento, provocando la mayor derrota a un Gobierno. Todo un sector de su partido se pasó a la oposición. May deberá proponer otra alternativa, pero la UE responde que no habrá otra propuesta de acuerdo.

Las derrotas parlamentarias agravan la crisis política y los choques interburgueses. Y crecen las manifestaciones

populares en favor de realizar una nueva consulta, que el Gobierno descarta. Corporaciones poderosas dicen que no hay otra vía para restablecer la confianza política en el Gobierno que hacer una nueva consulta.

Empresas de las más grandes, como Airbus y BMW, amenazan con dejar el Reino Unido. Honda anunció el cierre de su planta. En 2018, 42 empresas se mudaron a Holanda. Bloomberg y Discovery llevarán su sede en 2019. Hay otras 250 empresas que están analizando qué hacer. Entre las que ya anunciaron su traslado figuran financieras internacionales como MarketAxess y Azimo, y la aseguradora marítima UK P&I. El banco de inversión japonés Norinchukin y el grupo de medios británico TVT Media también decidieron mudarse. La Agencia Europea del Medicamento (EMA) abandonará Londres tras el “brexit” para instalarse también en Ámsterdam.

El Brexit, a su vez, sirve a la UE para demostrar a sus países miembro el alto precio económico y político que puede pagar un país por abandonar el bloque. Ya se han puesto en marcha los planes de contingencia en todos los niveles, (por ejemplo implementar en todos los puertos y aeropuertos controles aduaneros a las mercaderías y pasajeros). La UE, desde el Tratado de Maastricht de 1992 mantiene una política neoliberal, y tiene cada vez más problemas en la zona euro. (19 países del total de 27 usan al euro como moneda).

Un elemento de gran presión es la exigencia de Trump de que May rompa abiertamente con la UE. También hizo lo mismo con Francia, sugiriéndole la ruptura. Inglaterra a su vez ha operado sobre varios países para que rompan la UE sin éxito. Producto de la crisis la Libra se ha devaluado respecto del Euro y del Dólar y estiman que puede

seguir cayendo. El 49% de las exportaciones del Reino Unido tienen como destino la UE. Un elemento adicional de crisis es la frontera entre Irlanda del Norte (británica) e Irlanda del Sur que es parte de la UE. En medio de la crisis se potencia el reclamo independentista de Escocia que quiere permanecer en la UE.

El Brexit tendrá un impacto negativo en cualquiera de los escenarios previstos. El debate en la burguesía es qué sector cargará con las mayores pérdidas. Se proyecta un cuadro de mayor desindustrialización y primarización de la economía, aunque el Reino Unido ya había dejado de ser una potencia industrial. La ilusión de los partidarios del brexit de que una alianza más fuerte con EE.UU. les permitiría mantener el equilibrio ya es vista como una fantasía difícil de concretar, teniendo en cuenta la guerra comercial en curso.

En la base de estos movimientos se encuentran las contradicciones impulsadas por la crisis de 2008, que trajeron a superficie los desequilibrios que resultan del fracaso de la burguesía europea en superar las contradicciones entre las fuerzas productivas altamente desarrolladas y las fronteras nacionales. La unificación monetaria, comercial y fiscal, en las condiciones de estancamiento y recesión pasaron a impulsar las tendencias centrífugas de las potencias. Detrás de los embates diplomáticos y políticos está la defensa de los intereses de las potencias dominantes, fundamentalmente Alemania y EE.UU., por deshacer, o por mantener la centralización económica-política de la UE.

La agudización de la guerra comercial es el reflejo condicionado del agotamiento del reparto del mundo posterior a la 2da. Guerra Mundial. Su expresión en el campo de la política mundial podrá asumir la forma de centralización autoritaria y mayor intervencionismo. Tendencia que gana fuerza y se orienta, fundamentalmente, a descargar la crisis sobre las masas en las naciones oprimidas.

Lo esencial para la política revolucionaria reside en que cualquiera sea la vía trazada por la burguesía imperialista para salir del impasse, se traducirá en la vida de las masas en desempleo, subempleo, precarización laboral, pérdida de derechos, miseria, carestía y empobrecimiento de la clase media. La burguesía inglesa intentará cargar las consecuencias de la pérdida de mercados y de ganancias sobre las masas, impulsando así nuevos choques de clases y de agravamiento de las contradicciones internas.

Es necesario oponer al programa burgués que se lanza a la guerra comercial y destrucción de fuerzas productivas el programa del proletariado, de reunificar el continente sobre nuevas bases y nuevas relaciones sociales de producción. Solamente el proletariado organizado en el campo de su independencia de clase frenará la ofensiva general de la burguesía contra sus condiciones de vida. El proletariado británico y europeo están frente a la tarea de poner en pié, en cada país, sus partidos marx-leninista-trotskistas, bajo el programa y la estrategia de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

## La enorme lucha de los “chalecos amarillos” en Francia suma a las centrales sindicales e impacta en Europa

Se cumplieron 3 meses de la iniciativa de los “chalecos amarillos” que arrancó a mediados de Noviembre, que conmovió Francia y ganó la simpatía de Europa y el mundo. Las centrales sindicales se sumaron en febrero con un paro general y han convocado a otro para el 19 de marzo.

Esta revuelta abrió una nueva fase de la lucha de clases en Europa

Hay una clara interdependencia entre la irrupción de las masivas y radicalizadas huelgas obreras de los últimos años con la intervención de la pequeña burguesía en defensa de sus condiciones de vida. Son eslabones de una molecular y progresiva rebelión de las masas oprimidas contra la ofensiva del capital financiero y monopolístico que hunde al continente en la barbarie social.

En **Albania**, movilizaciones contra el aumento de las mensualidades escolares y universitarias proyectan el choque contra el capital financiero que domina la educación en el continente, y se combina con las movilizaciones

populares contra el alza de precios que el régimen proimperialista del primer ministro, Edi Rama, aplica siguiendo las órdenes de la Unión Europea (UE).

En **Servia**, crecen las marchas contra la violencia estatal y el Estado policial. En **Hungría**, la burocracia sindical fue obligada a ponerse a la cabeza de las marchas contra reforma laboral (la ley es conocida como “Ley de esclavos”) del primer ministro, Viktor Orbán, que posibilita a los capitalistas incluir hasta 400 horas extras por año, pagando por ellas tres años después. En **Grecia**, se retomaron las huelgas obreras contra las medidas antinacionales y antiobreras, la destrucción de los servicios y las desnacionalizaciones.

Europa continúa sumergida en una crisis política y social de amplias proporciones. La crisis capitalista continúa destruyendo empleos, conquistas y derechos. En la base de ese fenómeno se encuentra el agotamiento de las limitadas posibilidades de la unidad capitalista del Continente. La caída de las ganancias monopolísticas agravó,

al mismo tiempo, el choque entre las fuerzas productivas y las fronteras nacionales. Así, las contradicciones acumuladas en los países (desempleo, carestía, precarización, etc.) se extendieron a toda Europa.

Las continuas revueltas obreras y populares muestran que están presentes las condiciones para una lucha internacional de los explotados y oprimidos del continente contra el imperialismo y la gran propiedad privada monopólica, que se colocan por encima de las fronteras nacionales y determinan los rumbos de las políticas y medidas de los gobiernos nacionales. La Unión Europea y el Euro han sido instituidos para garantizar los negocios del capital financiero.

Aparece a la luz del día la necesidad de que las masas superen los estrechos límites de las luchas corporativas y nacionales. El proletariado se encuentra frente a la tarea estratégica de romper con sus direcciones conciliadoras, entreguistas y serviles y proyectar la lucha de clases al campo internacional. El programa que servirá al objetivo de avanzar hacia la independencia de clase y al internacionalismo proletario se expresa en la defensa de los **Estados Unidos Socialistas de Europa**.

Es en las condiciones en que aparece claramente la quiebra y desintegración del capitalismo, que adquiere toda su importancia la tarea de abolir las fronteras nacionales y desenvolver la planificación económica de las fuerzas productivas continentales en base a la expropiación de la gran propiedad monopólica de los medios de producción y su transformación en propiedad social.

### **Hace ocho años que Francia está en convulsión por masivas y radicalizadas protestas de los explotados**

Que se levantan contra la política de los sucesivos gobiernos burgueses, que aplican duros planes de ajuste contra las masas, para garantizar mayores beneficios al gran capital. El movimiento de los “chalecos amarillos” mostró que aquella lucha seguía viva. Y ha ejercido una fuerte presión, luego de 12 sábados consecutivos de movilización, para que las centrales sindicales convoquen a la huelga general del 5 de febrero y otra para el 19 de marzo.

**El Gobierno** aprovechó su mayoría parlamentaria para imponer una gran cantidad de leyes que recomendaba el FMI, que lo felicitó y mostró como ejemplo a imitar en el resto del mundo. El candidato de la “nueva política” había despertado ilusiones en amplios sectores que lo votaron hace menos de dos años y que rápidamente fueron defraudados. Se ve al Presidente claramente identificado con los bancos y grandes empresarios. Desde varios sectores se reclama su renuncia.

**El detonante** de esta movilización fue el anuncio de Emmanuel Macron, a principios de noviembre, de un aumento del precio de los combustibles. **La respuesta:** Un gran movimiento que tomó las calles del país. Miles de manifestantes decidieron imponer en las calles la revocación de la decisión antipopular.

La burguesía y el gobierno se vieron ante un **movimiento nacional radicalizado**. Se bloquearon refinerías y se organizaron cientos de piquetes, en carreteras y calles, y movilizaciones muy radicalizadas en París y otras ciudades donde hubo además incendios de automóviles, saqueos de comercios y vitrinas rotas. Se sumó el bloqueo de cientos de liceos y la inclusión de algunos sindicatos. En Burdeos, el 16 de febrero pasado, varias columnas con miles de manifestantes marcharon por los barrios acomodados proclamando “muerte a los ricos”, los manifestantes llegaron luego al centro histórico en donde se enfrentaron con la policía.

El movimiento, que inicialmente levantó como bandera la anulación del aumento, fue ganando adhesión de la población. Así, dotaron a las protestas de un amplio programa de reivindicaciones económicas y políticas como aumento del salario mínimo, reducción general de los impuestos, suba de las pensiones y la restauración de un impuesto al patrimonio de los más ricos, y otras.

**El motor de la bronca viene**, entre otros, de cuando el Gobierno quitó el impuesto a las grandes fortunas regalando 5.000 millones de euros a los más ricos, mientras el aumento del combustible afecta a la gran mayoría de la población, así como el recorte de subsidios sociales. Fue un rechazo a esa fenomenal desigualdad fiscal. El Gobierno no quiere ni discutir lo que es una cuestión central de su política, la rebaja de impuestos a los más ricos.

**Se crearon las condiciones de un levantamiento nacional de las masas y de un agravamiento de los choques de clase contra clase.** El gobierno buscó abortar el movimiento, combinando la violenta represión con negociaciones con todos los partidos y direcciones sindicales. Pero las masas rechazaron la representación de las direcciones, acusadas de haber capitulado ante el gobierno, o abortado las luchas.

**La burocracia sindical** había logrado hasta ahora bloquear las tendencias de lucha presentes en amplios sectores del proletariado. No olvidemos que, recientemente, prestaron un gran servicio a la burguesía al bloquear las tendencias revolucionarias de las masas en la huelga general de julio de 2017, y la revuelta de las bases obreras y de sectores de las clases medias, que enfrentaba la propuesta del gobierno de privatizar las líneas de tren. Tanto en 2017 como a principios del 2018, la burocracia se mostró como un instrumento servil de la política burguesa. Este es un factor a tener en cuenta a la hora de pronosticar la evolución del movimiento. Es esta dirección que convocó al paro general y a movilizar juntos, ante la simpatía generalizada que despertaron los “chalecos amarillos” y la presión de sus bases.

**Para la victoria del movimiento era esencial que las clases medias radicalizadas confluyeran con la clase obrera en un poderoso frente único para derrotar los ajustes y aumentos del gobierno.** En este sentido, **la huelga general de febrero y marzo expresan un salto cualitativo en la lucha**, que acelera la crisis política y la posibilidad de derrotar a Macron y todas sus reformas antiobreras y antipopulares.

**La huelga general del 5 de febrero**, convocada por los principales sindicatos fue acompañada con piquetes en lugares de trabajo, bloqueo en universidades y paro en sectores del transporte. Las manifestaciones, huelgas y bloqueos fueron organizados en común con los chalecos amarillos en todo el país. Más de 160 manifestaciones, bloqueos y acciones se organizaron en toda Francia. En París y las principales ciudades se realizaron manifestaciones, mientras los ferroviarios paralizaron el servicio de trenes hasta las primeras horas del día siguiente. La huelga fue plena en universidades y otros establecimientos educativos. El sindicato



*Se crearon las condiciones de un levantamiento nacional de las masas y de un agravamiento de los choques de clase contra clase. El gobierno buscó abortar el movimiento, combinando la violenta represión con negociaciones con todos los partidos y direcciones sindicales.*

SUD llamó al personal “desde el jardín de infantes a la universidad” a participar en la huelga general contra las medidas del gobierno que afectan al sector y en apoyo a las demandas de los chalecos amarillos. La Federación Sindical Unitaria (FSU), la principal federación de educación, también fue parte de este día de movilización. Organizaciones de estudiantes se unieron a la protesta para reclamar contra la reforma de la escuela secundaria, que “refuerza más que nunca las desigualdades escolares y contra el aumento de las tasas de matrícula para los estudiantes extranjeros”. Varias universidades en todo el país amanecieron bloqueadas para garantizar el paro, incluyendo la universidad de la Sorbona, en París.

Así, la **“convergencia de luchas” con los “chalecos amarillos” ha empezado a concretarse**. Sindicatos regionales, activistas sindicales, organizaciones de estudiantes y sectores de los chalecos amarillos, venían presionando para unificar las luchas. En varias regiones había experiencias comunes de “chalecos amarillos” y “chalecos rojos” (color de los chalecos que lleva la sigla de la organización sindical de los trabajadores).

**Una nueva huelga** ha sido convocada por los sindicatos Confederación General del Trabajo, Fuerza Obrera y Solidarios, y las organizaciones estudiantiles UNL y Unef, para el 19 de marzo. Reclaman un aumento del salario mínimo del 20%, control de las ayudas públicas concedidas a las grandes empresas, un mayor desarrollo de los servicios públicos, el respeto de las libertades públicas, como el derecho a manifestarse y el cese de la violencia policial. Denuncian que el Gobierno no quiere reinstalar el impuesto a las grandes fortunas. La CGT ha abierto sus locales a los chalecos amarillos y en una treintena de departamentos hay marchas conjuntas.

**La respuesta represiva del Gobierno** a un reclamo que incluía las reivindicaciones más sentidas y urgentes de las masas impulsó más fuertemente el movimiento. La mayoría de los franceses apoyaron firmemente las movilizaciones y rechazaron a Macron que fue obligado a ceder.

Primero, el aumento del combustible se suspendió por seis meses y como no fue suficiente, tuvo que ampliarlo a todo 2019. Y tuvo que suspender el aumento de la electricidad y otorgar otras concesiones a las masas para tratar de desactivar y enfriar la lucha. Y ha lanzado en las últimas semanas algunas iniciativas políticas para tratar de recuperar su imagen, una cortina de humo para correr el eje del debate nacional. Como complemento, la Asamblea Nacional lanzó una ley destinada a “prevenir los altercados en las manifestaciones y sancionar a sus autores”.

**El Gobierno Macron que aparecía con vigor aplicando las políticas del capital financiero quedó duramente cuestionado en su capacidad de gobernar.**

El amplio movimiento, que hizo retroceder a la burguesía y al Gobierno, ha ido incorporando un conjunto de demandas de diversos sectores. Originalmente el movimiento estaba compuesto de las más heterogéneas capas de clase media empobrecida del campo y de la ciudad. Se observaba la presencia de transportistas autónomos, empleados del comercio, funcionarios públicos y desempleados, alcanzados por el alza de los impuestos, por los ajustes fiscales, la desindustrialización y la destrucción de los servicios públicos (educación, salud y transporte).

Si bien las masas pequeñoburguesas ya no confían en políticos burgueses y chocan con el régimen burgués, no pueden traducir estas tendencias en política socialista, ya que no encuentran frente a ella una dirección revolucionaria y una vanguardia proletaria, capaz de unificar los reclamos bajo su propia estrategia de poder. Pero en este escenario se están desarrollando las mejores condiciones para debatir la estrategia de la clase obrera para tomar el poder y reconstruir la economía sobre otras bases, expropiando a los bancos y a los propietarios de los principales medios de producción, y empezando por derogar todas las leyes nefastas que ha impuesto Macron.

Los explotados franceses han retomado la huelga gene-

ral de 2017, y habrá un nuevo impulso a la reorganización a escala nacional de los órganos embrionarios de la autoorganización regionales, que sirvieron en su momento de centros políticos para la unificación de los huelguistas. Esta situación tan favorable pone en primer plano la lucha por organizar en el seno de los sindicatos una tendencia clasista y combativa, que sirva de canal a la vanguardia revolucionaria para dotar al movimiento obrero de una nueva dirección y sacarse de encima a los burócratas traidores.

La acción decidida del proletariado, con un claro pro-

grama, podrá imprimir un curso revolucionario a la crisis del poder burgués y colocar a la pequeña burguesía bajo su dirección política.

La tarea principal en este objetivo corresponde a la vanguardia que se viene forjando en las luchas: la de avanzar a la estructuración del partido marx-leninista-trotskyista. Así, la clase obrera francesa avanzará en su independencia política y se elevará al programa de la estrategia de la revolución y de la dictadura proletarias. Cualquier paso dado en esa dirección, por mínimo que sea, abrirá enormes perspectivas de la lucha de clases.

## ¿Desaparecerá la OTAN?

Es la mayor crisis en más de 70 años. Estados Unidos y Europa llegaron a un elevado grado de fricción. Hubo otros momentos difíciles en la relación como la crisis de Suez de 1956 o las guerras de Vietnam e Irak, por diferencias importantes pero nunca amenazaron su existencia. La política de crítica y fuerte presión sobre la OTAN es parte de los acuerdos que fue rompiendo el gobierno de Trump y parte de su política de romper el bloque de la UE, aun al costo de romper su alianza militar estratégica.

Tanto la OTAN como la OMC fueron creaciones de Estados Unidos para garantizar su hegemonía militar y económica, pero Trump dijo que *“La UE fue creada para aprovecharse de Estados Unidos”*.

Trump calificó a la OTAN como “obsoleta”, apuntando a Alemania y su canciller Angela Merkel. En la última cumbre de la OTAN en Bruselas, Trump los calificó de “delincuentes”, afirmó que Alemania es “rehén” de Rusia por su dependencia de las importaciones de gas y les exigió que aumenten sus gastos de defensa para llegar al 4% del PBI.

A mediados de año la Casa Blanca pidió al Pentágono que comenzara a analizar el costo y el impacto de un “retiro a gran escala” de las fuerzas norteamericanas estacionadas en Alemania, estimadas en 35.000 hombres. Medida de represalia a la actitud “inamistosa” de Berlín y otros países que no contribuyen equitativamente a la seguridad con-

junta que proporciona la OTAN.

Alemania responde que financia alrededor del 33% de los costos que representa la presencia militar norteamericana en el país. Además, señala que una amplia proporción de las fuerzas estacionadas en Alemania son utilizadas en operaciones militares fuera de Europa. Merkel señaló que Alemania aporta el mayor contingente de fuerzas a la OTAN después de EE.UU. y miles de efectivos de su país apoyan la intervención norteamericana en Afganistán.

Trump se mostró crítico por la actitud de varios países que destinan menos del 2% de su PBI al presupuesto de defensa. Ese es el objetivo que los países miembro de la organización aspiran a alcanzar en 2024. Además de Estados Unidos, que destina más del 3,6% de su PBI a gastos militares, hay otros cinco países que cumplen con la meta del 2% (Gran Bretaña, Estonia, Rumanía, Polonia y Grecia). Se sumarían este año Lituania, Letonia y Francia.

Trump exigió a Alemania, Bélgica, Noruega y Canadá que cumplan sus obligaciones con la OTAN. La respuesta alemana fue el anuncio de que en 2018 llegará al 1,24% del PBI y alcanzará el objetivo del 2% en 2025.

La suma de los presupuestos de defensa de los miembros europeos de la OTAN, se estima en US\$240.000 millones, cifra que triplica el total de los gastos militares de Rusia y es comparable al gasto

de defensa chino.

Cada vez que Europa intentó crear una defensa autónoma, disminuyendo la participación financiera y la presencia militar de Estados Unidos-, fue rechazado, lo que muestra que la política de EE.UU. no es retirarse de la OTAN sino una fuerte presión para que aumenten sus compras de armamento y se lo paguen, ya que el complejo militar-industrial norteamericano exporta una parte esencial de su producción a miembros de la OTAN.

Trump afirmó que muchos de los 28 miembros “no pagan lo que deberían y, francamente, muchos nos deben una enorme cantidad de dinero desde hace muchos años”.

Finalmente Trump firmó una declaración conjunta en la cual los miembros de la OTAN ratifican su “compromiso inquebrantable” de cumplir con el objetivo de aumentar el gasto militar a 2% del PBI.

Europa es una extendida base estadounidense para acciones militares. En Alemania cuenta con 152 instalaciones para su ejército y su fuerza aérea. El mayor hospital militar norteamericano está en ese país. Y ha repartido seis depósitos de armamento nuclear en cinco naciones de la OTAN: Alemania, Bélgica, Italia, Holanda y Turquía.

La OTAN fue una pieza clave de defensa de Europa frente al poderío de la ex URSS. Y es una amenaza militar para todo el mundo. Su crisis muestra hasta dónde llega la crisis capitalista que no pueden cerrar.

# Se realizaron las Conferencias regionales del POR de Brasil

La dirección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional participó de la Conferencia Regional del POR-Brasil, de finales de enero. En su reunión, fueron presentadas consideraciones críticas a la Resolución Nacional. Tanto la sección boliviana como argentina mostraron tener un acuerdo general con el análisis de la situación del país, la caracterización del gobierno Bolsonaro, la adaptación del PT a las presiones de la burguesía frente al nuevo gobierno, la tendencia de agravamiento de la lucha de clases y los aciertos de la línea política.

Particularmente, se discutió la necesidad del Comité de Enlace de aprovechar el acierto de la sección brasilera en su lucha contra el golpe de Estado que derrocó el gobierno del PT, la acertada caracterización de dictadura civil del gobierno Temer, la crítica severa contra la burocracia sindical por desmontar la huelga general de 28 de abril de 2017, el rechazo a la estrategia del nacional-reformismo (del PT y sus aliados) de llamar a constituir un nuevo gobierno, legitimado por la convocatoria a elecciones presidenciales, el seguidismo del centrismo (PSOL y PSTU), el rechazo a la falsa caracterización electoral sobre el antagonismo entre fascismo y democracia, la correcta posición de defender el voto nulo como parte de la lucha por la independencia política de los explotados y, finalmente, la fundamentación sobre la composición militar-policial del gobierno Bolsonaro, que tiende a asumir funciones de un gobierno bonapartista.

Se discutió sobre la importancia de que el nuevo gobierno se alinee expresamente con las orientaciones de Trump, que encarna la guerra comercial, el fortalecimiento de las tendencias bélicas y el recrudecimiento de la opresión nacional sobre las semi-colonias. El cerco de la contrarrevolución contra Venezuela abre una nueva etapa del intervencionismo norteamericano en América Latina. En ese sentido, Brasil ocupa un lugar de primera línea. El gobierno de Bolsonaro sintetiza el viraje ultraderechista que las fracciones de la burguesía de América del Sur vienen recorriendo y el alto grado de servilismo frente al imperialismo.

Se evaluó que la defensa de la táctica del frente único antiimperialista se hace más comprensible para la vanguardia y las camadas más politizadas de la clase obrera. Es preciso explicarlo y presentar los pasos concretos que impulsen el combate antiimperialista, como parte de la lucha por la revolución y dictadura proletarias. La popularización de la estrategia de poder, que se expresa en la bandera del gobierno obrero y campesino, ayudará en el esfuerzo partidista de organizar la vanguardia en el campo de la independencia de clase. La verificación constante de la táctica aplicada, así como el progreso de la penetración de la política del POR en el seno del proletariado, son fundamentales. Las cuestiones prácticas exigen de la van-

guardia una sólida organización y empeño en la tarea de propaganda y agitación.

La sección del POR de Bolivia insistió en la necesidad de organizarse en el seno del proletariado, de manera que el partido pueda expresar con precisión la revuelta instintiva y las necesidades de los explotados que potencian la lucha de clases contra la burguesía y su Estado. Los avances programáticos de la sección preparan la militancia para cumplir esa tarea histórica en las condiciones de crisis y desintegración del capitalismo.

La sección argentina mostró el acierto del POR de combatir la reacción burguesa, ubicándose del lado del PT y aliados contra la prisión de Lula. Está vigente la bandera de libertad del dirigente petista, sin confundirse con la línea legalista, institucional, pacifista y subordinada al orden jurídico de la democracia oligárquica desarrollada por el PT.

Otro aspecto discutido hace referencia a la necesidad de precisar el estudio del viraje que ocurre en la situación mundial y que sacude América Latina. Hubo acuerdo también sobre la tarea de aprovechar mucho mejor el acierto de las tesis y resoluciones de los Congresos y Conferencias del Comité de Enlace. La lucha contra la intervención de los Estados Unidos en Venezuela y sus intentos de provocar la guerra civil, exige el empeño del Comité de Enlace en desarrollar el internacionalismo proletario. El programa de la IV Internacional, que se condensa en la bandera de los Estados Unidos Socialistas de América Latina, debe ser impulsado por todas las secciones. Se decidió publicar una declaración por la defensa de la nación oprimida, que fue leída y aprobada en la Conferencia de San Pablo. Finalmente, hubo acuerdo en presentar dos resoluciones referentes a Brasil, ambas aprobadas también en la Conferencia. Las publicamos en esta edición.



**EM DEFESA DA REVOLUÇÃO E DIGNIDADE PROLETÁRIAS**

**4 MASSAS**

EDIÇÃO ESPECIAL DOCUMENTOS

ÓRGÃO BISEMANAL DO PARTIDO OPERÁRIO REVOLUCIONÁRIO

MEMBRO DO COMITÊ DE ENLACE PELA RECONSTRUÇÃO DA IV INTERNACIONAL

ANO 31 - FEVEREIRO DE 2019 - R\$ 5,00

**Construindo o Partido-Programa**

**Derrotemos o governo antinacional e antipopular de Bolsonaro-Guedes com as reivindicações e métodos da classe operária**

**Enfrentemos o intervencionismo de Trump, organizando a frente única anti-imperialista**

**Lutemos sob a estratégia da revolução e ditadura proletária - por um governo operário e camponês**

**Viva as conferências regionais do Partido Operário Revolucionário (POR)**

**Resolução Nacional**

A tarefa de reconstruir o Partido Mundial da Revolução Socialista guia o trabalho de pôr em pé o partido marxista no Brasil. Página 3

**Pela Libertação de Lula** Páginas 11 e 12

**Pela independência nacional** Páginas 11 e 12

**Resoluções Regionais** Páginas 12 e 17

**Resolução sobre a juventude** Página 29

# Por la liberación de Lula

## Por la constitución de un Tribunal Popular

La constitución del gobierno de Bolsonaro, con base en una camarilla militar claramente vinculada al imperialismo norte-americano, y una fracción ultraderechista de la Justicia Federal, de la Policía Federal y del Ministerio Público, evidenció, todavía con mayor claridad, el carácter arbitrario y autoritario de la prisión del ex presidente Luis Inácio “Lula” da Silva.

La anulación de sus derechos políticos fue decisiva para el ascenso y victoria de Bolsonaro. De forma que, solo en las apariencias, las elecciones presidenciales fueron democráticas. La exclusión a la fuerza de Lula, que, reconocidamente, lideraba las encuestas electorales, se dio por un proceso judicial condicionado por el golpe de Estado, que derribó el gobierno del PT, y por el fin de la transición de la dictadura civil de Temer. No se puede ocultar el hecho de que el aparato judicial fue puesto al servicio del frente burgués que promovió el golpe para garantizar el continuismo. Por atrás de esa estrategia de poder, estuvieron las Fuerzas Armadas. Lo que potenció sus acciones orientadas a retomar la influencia política dentro del Estado, influencia instituida por el golpe militar de 1964.

El objetivo central fue golpear al PT e impedir a cualquier costo que volviese al poder por la vía de las elecciones. La prisión de Lula constituyó una garantía de que esa posibilidad fuese alejada. Aún en la cárcel, la influencia de Lula permitió que la candidatura de Haddad llegase a la segunda vuelta, estremeciendo la candidatura fascizante de Bolsonaro. Todo el aparato de la burguesía, destacándose particularmente las Iglesias evangélicas, se concentró, finalmente, en el objetivo de convencer a los explotados para apoyar la candidatura de la ultraderecha.

Los movimientos, que van desde el golpe de Estado hasta la prisión de Lula, estuvieron encabezados por el capital financiero, por los monopolios, por la agro-industria y los latifundistas, bajo la orientación imperialista de promover el derrocamiento de los gobiernos nacional-reformistas en América Latina. La prisión de Lula, que no tuvo resistencia del PT, de la CUT, del MST y sus aliados, selló la victoria del frente burgués anti-democrático, que se armó desde la derrota de la candidatura de Aécio Neves frente a Dilma Rousseff. Mostró, por otro lado, el servilismo del nacional-reformismo frente a la democracia oligárquica en descomposición.

El PT y Lula, sin ninguna duda, se corrompieron en la política burguesa, recorriendo un camino sin vuelta. Su podredumbre, sin embargo, no justifica el golpe de Estado y la prisión de Lula por las fracciones burguesas dominantes y sometidas a los dictámenes del imperialismo. La reacción consiguió convencer a un importante sector

de los explotados de que la corrupción era la causa real para expulsar al PT del poder. Esa campaña fraudulenta, en gran medida, sirvió para potenciar a la ultraderecha e, inclusive, para debilitar provisoriamente a la derecha tradicional.

Lula todavía sigue preso por fuerza de las presiones militares. Las dos resoluciones judiciales que podrían llevar a su libertad, emitidas por Rogério Fravreto, un juez del 4º Tribunal de Porto Alegre (Río Grande del Sur), y por el ministro Marco Aurélio Mello (del Superior Tribunal Federal-STF), fueron revocadas; la primera, bajo el directo chantaje ejercido por el que era entonces Comandante General del Ejército, general Villas-Bôas, y la segunda por una resolución tomada en una reunión de los comandantes militares, bajo el mando del mismo general, y obedecidas a disgusto por el presidente del STF, Dias Toffoli.

El mantenimiento de la prisión del ex presidente es parte de la política de Bolsonaro, que se apresuró a entregar uno de los ministerios al juez Moro. Aumenta todavía más la importancia de la lucha democrática por la liberación de Lula. Ahora, como un medio de combatir el gobierno dictatorial. Los prematuros escándalos de corrupción, golpeando al hijo de Bolsonaro, Flávio Bolsonaro, y a Onyx Lorenzoni, una de las figuras más prominentes del bolsonarismo, ya se encargaron de mostrar que la moralidad pequeño-burguesa, religiosa, no pasa de ser una máscara del gansterismo. Particularmente, la sospecha de que Flávio Bolsonaro está ligado a las milicias es más que suficiente para que el ministro Moro interviniese con el mismo ímpetu que sus acciones contra el PT. Por el contrario, el Gobierno viene actuando buscando disminuir la importancia de las revelaciones del COAF y para enterrarlas. Ese hecho refuerza la denuncia de que el aparato judicial hizo una clara diferenciación cuando se trataba del PT.

Los crímenes políticos de los partidos de la burguesía son tratados de acuerdo con los intereses de clase y de las disputas en el seno del poder del Estado. Es fundamental exponer a los ojos de los explotados las maniobras del aparato burgués alrededor de la corrupción. La clase obrera tiene respuestas propias, por lo tanto, de clase también. Comienza por denunciar que ninguna justicia y tribunal burgués irán, de hecho, a combatir la corrupción y castigar sus principales agentes. Concluye finalmente por señalar que sólo un Tribunal Popular, creado por las masas en lucha y bajo la dirección de la política revolucionaria del proletariado, podrá revelar y castigar los crímenes de la burguesía. Es bajo esa línea que las Conferencias Regionales del POR mantienen la bandera de la liberación inmediata de Lula. Y retoman la defensa del Tribunal Popular.

# Por la independencia nacional ¡Abajo el gobierno militarista y fascistizante de Bolsonaro!

El golpe de estado de 2016 y la constitución del gobierno de ultraderecha de Bolsonaro fueron engendrados por las fuerzas burguesas internas, pero bajo la influencia y presión del imperialismo norte-americano. Está clarísimo el vínculo entre el derrocamiento del gobierno petista, la institución de la dictadura civil de Temer y al entrega del poder por la vía electoral a una tendencia militarista y fascistizante. Lo mismo se verifica con la descomposición de la democracia oligárquica, reconstruida después de dos décadas de dictadura militar.

Es necesario resaltar, sin embargo, el rol y el peso del imperialismo, especialmente norte-americano. No es casual que las fuerzas que promovieron y comandaron la candidatura de Bolsonaro declararon que estaban constituyendo un gobierno alineado, incondicionalmente, al gobierno de Trump. Hay un viraje significativo en la política de dependencia del Brasil frente al imperialismo. Se abandona la orientación de alinearse “pragmáticamente” a ésta o aquella fracción de la burguesía mundial. Bolsonaro, al perfilar a Brasil por detrás de Trump, sigue la guerra comercial desencadenada por la potencia hegemónica.

Bajo la ofensiva norte-americana, se desarrollan las tendencias bélicas. Las confrontaciones de los Estados Unidos con China exponen la profundidad de la crisis mundial, que persiste hace más de una década. O la burocracia del Partido Comunista de China abre camino a la política de Trump, de forma a atenuar, aún sea provisoriamente, las tensiones mundiales, o se potenciará la posibilidad de una conflagración. La burguesía europea se encuentra en medio de esos choques, y debe ceder a las exigencias de los Estados Unidos y alinearse contra China, promoviendo inclusive los preparativos militares.

El cambio en la estrategia mundial, con la sustitución del “multilateralismo” por el “unilateralismo” ocurre después del fracaso de las potencias en resolver la crisis de sobreproducción, el agigantamiento del parasitismo financiero y la tendencia a la caída de la tasa media de ganancia de los monopolios. La destrucción de importantes sectores de las fuerzas productivas por medio de la recesión no fue suficiente para reiniciar un nuevo ciclo de crecimiento mundial. Es preciso que la burguesía vaya más a fondo. Esa contradicción estructural obliga al imperialismo a recrudecer el saqueo a los países semi-coloniales. Sus fronteras deben abrirse, retirando las trabas proteccionis-



tas. Las deudas públicas son utilizadas como instrumento para arrancar más concesiones para el capital financiero. El curso de la política de Trump, por lo tanto, es dictado por tales condiciones objetivas.

No es de ahora que Brasil viene siendo arrastrado por esa corriente mundial, que expresa la desintegración del capitalismo después de la Segunda Guerra Mundial. El país ha pagado caro por la incapacidad de la burguesía nacional de garantizar su independencia. Especialmente, son la clase obrera, los campesinos y los demás explotados los que cargan con los desastres nacionales e internacionales del capitalismo. Ahora, la nueva ofensiva del imperialismo norte-americano agrava mucho más la situación.

El alineamiento con Trump tiene un gran alcance para toda América Latina. Brasil pasó a servir de pivote para la unificación de la burguesía del continente. La ofensiva para derrumbar el gobierno de Venezuela es apenas un paso más para perfilar América Latina alrededor de la guerra comercial norte-americana y del objetivo específico de frenar la penetración del capital chino dentro de sus fronteras.

Las naciones oprimidas y, por tanto, las masas explotadas, respectivamente están frente de un viraje de gran envergadura. Se pone en primer plano la lucha anti-imperialista, como parte y expresión del programa de la revolución proletaria. La clase obrera se enfrenta a la tarea de defender la independencia nacional. Todo indica que ese combate comienza por enfrentar al gobierno militarista, fascistizante, anti-nacional y anti-popular de Bolsonaro.

La Conferencia se posiciona por una campaña basada en el programa proletario de ruptura del país oprimido con el imperialismo opresor. Se posiciona por trabajar por la construcción de un frente único anti-imperialista. Se posiciona por la defensa de una plataforma de defensa de las antiguas conquistas de la clase obrera y de las condiciones de vida de la mayoría nacional oprimida. Se posiciona por el derrocamiento revolucionario del gobierno dictatorial de Bolsonaro.

# Argentina: se agrava la crisis política y económica



La pregunta más importante que debemos hacernos es: ¿Cómo es posible que pueda seguir gobernando Macri y que aspire a su reelección?

¿Por qué no hay una reacción popular en proporción con el ataque que se recibe en las condiciones de vida y de trabajo y en la entrega del país al imperialismo?

El Ministro de Economía, en su discurso en la Bolsa de Valores, se jactaba que *“nunca se hizo un ajuste de esta magnitud sin que cayera el Gobierno, ... lo que se ha hecho en estos tres años no se ha hecho nunca en la historia argentina”*.

Como afirmamos desde el principio Macri es la representación directa del capital financiero internacional, es la expresión civil de la última dictadura cívico-militar. Bajo su Gobierno se han extremado las condiciones de entrega y sometimiento del país al imperialismo. Se está produciendo un fenomenal saqueo a favor de los sectores más concentrados y poderosos.

En poco más de tres años la **inflación** alcanzó el nivel más alto en 27 años, acumulando 158.44% en el período, deteriorando fuertemente el poder adquisitivo de la mayoría de la población; las **tarifas** de servicios han sido dolarizadas: la electricidad fue ajustada en 3.624%, el gas natural 2.401%, el agua 1.025%, etc.; el peso se **devaluó 300 %**; la **recesión** de la economía se profundiza; la **deuda externa** creció a tal punto que los bancos internacionales dejaron de prestar al país, quedando prácticamente en una situación de default; fueron **fugados** decenas de miles de millones de dólares —en 2018 27.000 millones—; el **déficit** presupuestario es más elevado que el que dejó el kirchnerismo; etc. Situación que impacta fuertemente en la gran mayoría de la población.

La situación de default llevó al Gobierno a pedir el auxilio del **FMI** que otorgó rápidamente el préstamo más elevado de su historia, por recomendación directa de EE.UU. Si bien la política de Macri siempre siguió los lineamientos del FMI, a partir de su intervención éste tomó el control de la economía, imponiendo ajustes más severos aun, paralizando la obra pública, reduciendo salarios y jubilaciones en términos reales, ajustando los presupuestos

para que queden saldos para pagar la deuda externa. La tasa de interés en pesos supera el 60%, generando un extraordinario negocio para el capital financiero, hundiendo la producción y el consumo. El Gobierno fue obligado a restablecer impuestos y retenciones a las exportaciones por orden del FMI. La política que se aplica busca deliberadamente mantener la economía en recesión.

La crisis política ha obligado al Gobierno a desprenderse de funcionarios clave.

La crisis económica ha llevado al **cierre de 8000** empresas y empresas de las más grandes exigen al Gobierno un plan económico, preguntan cuándo se saldrá de la recesión, denuncian que sus empresas se han desvalorizado fuertemente y que crecen los quebrantos, que es imposible trabajar con tasas de interés tan elevadas. Los grandes ganadores de esta política son el capital financiero, los terratenientes, los exportadores, las petroleras y las empresas de servicios. La burguesía perjudicada con esta política no tiene un plan alternativo.

A la crisis política se agrega la intervención de la Justicia, colonizada por el imperialismo. No sólo ataca a los funcionarios del kirchnerismo acusados de corrupción sino que ha involucrado a las empresas más importantes especialmente en la construcción, empresas que crecieron a la sombra del Estado, saqueando sus recursos, (como todas las más grandes). Estos poderosos empresarios que han quedado denunciados e imputados, se quejan de que el Gobierno no los protege. Esta acusación viene desde el más alto mando imperialista, que busca desplazar a los empresarios locales del gran negocio de la obra pública. Agrega un factor importante de crisis en las relaciones interburguesas y revela que no hay, no hubo —ni podrá haber— una Justicia independiente.

El Gobierno ha podido gobernar estos tres años, de **fuertes ataques a las masas**, por la **complicidad de los gobernadores y legisladores peronistas** (incluidos algunos del kirchnerismo) y de **la burocracia sindical**. Ellos han facilitado las leyes y especialmente la última de presupuesto, ordenado por el FMI.

Ese bloqueo ha impedido que las masas puedan ir más

lejos en su resistencia. Las experiencias de los mineros de Río Turbio con sus cuatro meses de resistencia activa y los más de 3.000 trabajadores del Astillero Río Santiago, mostraron cómo cuando la clase obrera se muestra decidida a resistir logra el acompañamiento de vastos sectores de la población. Lograron detener los planes del Gobierno. Se impusieron dos paros generales de la CGT y las CTAs de enorme contundencia, que hicieron fracasar todos los acuerdos del Gobierno con la mayoría de la burocracia para impedirlo. Innumerables luchas recorren el país defendiendo los puestos de trabajo y el pago de salarios. La lucha por el salario tiene fuertes referencias como aceiteros o bancarios que han logrado un piso igual al costo de la canasta familiar y varios gremios que mantienen el poder adquisitivo del salario logrando ajustes equivalentes a la inflación. Es necesario señalar también las dos movilizaciones multitudinarias en rechazo al FMI, de cientos de miles, las movilizaciones contra los tarifazos y en defensa de la universidad, y sobre todo las extraordinarias movilizaciones de la Mujer por sus derechos.

Esta fenomenal intervención de las masas que supera los bloqueos de partidos y burocracias, no encuentra su expresión política, su dirección revolucionaria, por lo tanto podrá ser desviado momentáneamente tras el electoralismo, tras la polarización Macri-antiMacri. Un desvío que no detendrá la intervención de las masas y más si se produce un estallido de la crisis antes de las elecciones. Estallido que se producirá inevitablemente por la situación extraordinariamente insostenible que se vive antes o después de las elecciones, condicionando fuertemente al nuevo gobierno.

Pero también hay que señalar que en importantes sectores de la clase obrera el temor a los despidos y suspensiones ejerce una presión conservadora, que facilita el trabajo del Gobierno y las patronales para avanzar en la flexibilización laboral y ajustar salarios por debajo de la inflación. La clase obrera está debilitada por la pérdida de decenas de miles de puestos de trabajo y las suspensiones, la mayor precarización laboral y el retroceso en las condiciones de vida. Y también ha retrocedido en la recuperación de sindicatos y comisiones internas.

Tenemos que trabajar duramente repitiendo una y otra vez que toda esta política del gran capital, del imperialismo, es expresión de su bancarrota, de su crisis de la que no puede salir. Que sólo la clase obrera es portadora de una respuesta de conjunto a la crisis, para destrabar las fuerzas productivas, industrializar el país y empezar a resolver todos los problemas desde la raíz.

Las tendencias autoritarias del Gobierno que tienden a transformarlo en una **dictadura civil** no pueden materializarse por la gran respuesta de las masas que no se acobardaron frente a las amenazas, las prisiones, los allanamientos, los asesinatos, la judicialización de las protestas y la represión salvaje. El uso discrecional de los grandes medios de comunicación para apoyar al

Gobierno queda neutralizado por la magnitud de la crisis.

La politiquería burguesa se encuentra en campaña para las **elecciones presidenciales**. Para el imperialismo y para los sectores beneficiados por esta política es fundamental que Macri o Cambiemos sigan en el Gobierno. Harán todo para lograrlo. Macri es una pieza importante en la intervención política de Trump. La oposición burguesa aun esta desarmada electoralmente porque una buena parte ha sido fundamental para sostener a este gobierno y no tiene diferencias esenciales con su programa. Advertimos que, aunque triunfe la oposición burguesa, esta no está dispuesta a adoptar las medidas imprescindibles para salir de la crisis: 1) desconocer la deuda y los acuerdos con el FMI; 2) estatizar la banca y el comercio exterior; 3) estatizar toda la explotación petrolera y los servicios, anular las privatizaciones; 4) expropiación de los terratenientes; 5) trabajo para todos y salario y jubilación mínima igual al costo de la canasta familiar.

**Aparece como fundamental en esa crisis política la debilidad de la dirección revolucionaria**, que exprese la amplitud y profundidad de las luchas, que señale conscientemente que la única alternativa para todos los oprimidos es detrás de la política de la clase obrera, acaudillando al conjunto, con su propia estrategia política, que no hay salidas intermedias, que el capitalismo no puede ser reformado. La cuestión de terminar con el sometimiento imperial aparece como una tarea central, que no puede liderar ninguna otra clase social. Debemos propagandizar permanentemente la necesidad de poner en pie un frente único antiimperialista.

Para poder materializar esta orientación es imprescindible la batalla por la unidad de todas las luchas, para generalizarlas, para seleccionar una nueva dirección. Romper con todas las divisiones artificiales, mezquinas, que dificultan la unidad para luchar, para enfrentar a la burocracia, a las patronales y al Gobierno. En este cuadro la izquierda electoralista, que cuenta con valiosos luchadores, es un obstáculo para avanzar en la unidad. Este momento de gran intervención de las masas, que chocan con sus direcciones sindicales y políticas es una oportunidad para avanzar decididamente en la construcción del partido revolucionario.



# Bolivia: Particularidades de la situación política

## Ni masistas ni mesistas Viva la independencia política de los explotados y oprimidos

Una encuesta para el periódico “EL DEBER” realizada por la empresa CIES MORI, da cuenta: “...que *la población no cree que la situación del país pueda mejorar en caso de que Evo Morales continúe en el poder, pero también aplaza a la oposición porque no hay esperanza en sus líderes. La población perdió la fe en el Movimiento Al Socialismo (MAS) y la esperanza en la oposición es mínima. ... 78% de los consultados cree que el sistema democrático en el país está debilitado...*”

Los resultados de esta encuesta reflejan acertadamente el estado de ánimo mayoritario de los explotados y oprimidos del país.

Creyeron que la cara morena del indígena coccalero Evo Morales era suficiente garantía de un gobierno de los oprimidos secularmente por la clase dominante blancoide y sus políticos de cuello duro. Ignoraron las advertencias de los poristas en sentido de que el gobierno supuestamente indígena, debutaba jurando respeto a los derechos de la gran propiedad burguesa y de las transnacionales y que por ello estaba condenado a arrodillarse ante éstas consideradas como socias benévolas del Estado y acabar

hundido en la corrupción del brazo de la burguesía nativa.

Hoy cuando la predicción trotskista se ha hecho evidente, las masas explotadas y oprimidas se orientan a la lucha callejera por sus propias reivindicaciones al margen de los politiqueros burgueses o proburgueses.

El repudio al masismo impostor no deriva en ilusiones en la oposición de la vieja derecha como viene ocurriendo en el Brasil, la Argentina y la propia Venezuela.

Es la tradición de lucha independiente que el proletariado boliviano ha dejado en la experiencia de lucha de las masas que emerge, todavía como instinto revolucionario, al margen de la farsa democrática burguesa. Los explotados bolivianos tienen otra manera de luchar, es en las calles, en las manifestaciones, han superado nuevamente las ilusiones democráticas que Evo Morales logró resucitar por un tiempo.

**ESTE REPUDIO POPULAR DEBERÁ EXPRESARSE COMO VOTO NULO EN LAS PRÓXIMAS AMAÑADAS ELECCIONES DE OCTUBRE.**

## El oficialismo sale con un palmo de narices de las primarias. Tampoco la vieja derecha canaliza el descontento contra el M.A.S.

Para todo el mundo estuvo claro que Evo Morales y su pandilla inventaron las elecciones primarias, gastando 27 millones de bolivianos, para legitimar una candidatura trucha que se la impone violentando todas las leyes del Estado burgués y para obligar a los opositores de derecha a entrar a la farsa electoral opacando la campaña por el respeto al 21F.

En este sentido, el gobierno boliviano que se autoproclama como demócrata y respetuoso de las leyes burguesas, ha mostrado tener mucho cinismo y cuero duro para imponer su voluntad a pesar de todo.

Estas primarias estaban cuidadosamente preparadas para montar un gran circo: un millón de militantes masistas aplastando en las urnas inmisericordemente a una familiar oposición de derecha fragmentada en muchos pedazos, cada fracción con caudillos desprestigiados y con largas colas de paja seriamente comprometidos con la entrega de

los recursos naturales a las transnacionales, su servilismo al imperialismo y a la empresa privada nativa.

Evo Morales, muy envalentonado, dijo que en estas primarias sus oponentes recibirían una paliza sin precedentes confirmando que no hay otro candidato que él capaz de reeditar sus victorias electorales anteriores. El tartufo de García Linera pronosticó que votarían más de 80 % de masistas ratificando que sólo el MAS es el único partido de masas en este país.

De pronto, tanto optimismo, se trocó en decepción al terminar la jornada del domingo 27 de enero. El 60 % de los “militantes masistas” no fueron a votar; lo hicieron sólo aquellos que no pudieron burlar la presión directa de las autoridades como los empleados públicos, el ejército, los carabineros, los coccaleros del Trópico cochabambino, los campesinos controlados por los caciques locales, etc. Por tanto, sería un error considerar que, al decir de García

Línea, esos 40% que votaron son “militantes orgánicos”. No. Votaron contra su voluntad, por no perder sus puestos de trabajo, sus catos de coca, por miedo o por no perder las prebendas que reciben del Estado.

El hecho de que la gente ya no se ilusione en el MAS es un fenómeno político, obedece a que amplias capas de la población están desplazándose hacia posiciones abiertamente antioficialistas. Sienten hastío por la impostura, el latrocinio y la prepotencia de un gobierno que abiertamente aparece como sirviente de la empresa privada y de las transnacionales imperialistas. Si al principio se presentó como la encarnación de los pobres y oprimidos y la población se tragó la impostura, ahora ha hecho un viraje de 180 grados, choca frontalmente con todos los sectores que se movilizan por resolver sus necesidades inmediatas y asesta duros golpes contra los intereses de la mayoría de la población.

Lo novedoso en Bolivia es que la gente que se desencanta del MAS no va directamente a la oposición de derecha encarnada en los partidos tradicionales y en los llamados “colectivos ciudadanos”, como ocurre en los otros países latinoamericanos. Éstos, por muchos esfuerzos que hagan por capitalizar la bronca popular contra el gobierno, no

logran encantar a nadie. Las masas pasan delante de ellos sintiendo el mismo repudio que sienten por el oficialismo masista.

¿Cómo explicar esta particularidad boliviana? No cabe duda que se trata de la tradición política revolucionaria del proletariado boliviano; aunque los actuales jóvenes proletarios no logran emanciparse completamente del Gobierno, su larga tradición que ha tenido momentos culminantes como la aprobación de las Tesis de Pulacayo, la Tesis Socialista del IV Congreso de la COB, la Asamblea Popular, etc., ronda como un fantasma en los otros sectores sociales del país. Sólo así se puede explicar, por ejemplo, que los sectores radicalizados de los maestros, que son un segmento de la clase media, desarrollen tercamente la política revolucionaria del proletariado, interpreten sus problemas como sector y los de la educación en general en el marco del programa proletario.

Este fenómeno sólo puede ocurrir si está presente, actuando en el seno de las masas, el partido revolucionario, el POR, que es el depositario del programa y la tradición del proletariado revolucionario.

## **Duro debate con los llamados “colectivos ciudadanos” en torno a los objetivos de la Coordinadora Interinstitucional Departamental**

En la reunión convocada para volver a poner en pie la Coordinadora Interinstitucional Departamental por la Defensa de las libertades democráticas han surgido dos posiciones claramente diferenciadas. Una que pretende encarrilar a las organizaciones sindicales y sociales detrás de las consignas de la defensa de la democracia, de la Constitución Política del Estado y del 21F, sustentada fundamentalmente por los llamados colectivos ciudadanos y otros sectores, y la tendencia que plantea la necesidad de organizar a los sectores en torno a una plataforma amplia de reivindicaciones que representen los intereses de todos con la finalidad de organizar grandes movilizaciones para parar en seco la aplicación de una política antipopular y antiobrera del Gobierno; se ha dicho que la única manera de frustrar la política continuista de Evo Morales, gastando irresponsablemente los recursos del Estado, es con las multitudes en las calles; se ha señalado también que las grandes mayorías ya no creen en la vieja derecha encarnada en los partidos tradicionales que hoy vuelven a reagruparse con miras a las próximas elecciones generales, ni la “defensa de la democracia” burguesa entusiasmo a los explotados que a lo largo de estos más de 30 años han aprendido que la democracia tiene contenido de clase. Es la democracia de los ricos contra los explotados.

A los explotados y oprimidos nos interesa concretamente la defensa de las libertades democráticas que son con-

quistas logradas con lucha y que los gobiernos burgueses “democráticos” pisotean permanentemente.

En el debate se ha enfatizado que los colectivos y plataformas ciudadanas están fuertemente penetrados por corrientes derechistas recalcitrantes que no dudan en identificarse con Bolsonaro, con Macri y con la intervención del imperialismo a los países sudamericanos. En la última reunión de Santa Cruz, con la participación de los comités cívicos y los partidos políticos con candidatos para las próximas elecciones, sin pelos en la lengua, ha decidido pedir la intervención de las organizaciones internacionales (OEA, ONU, FMI) que es lo mismo que pedir la intervención del imperialismo norteamericano a Bolivia so pretexto de la defensa de la democracia. Se ha señalado que, con estas corrientes, los sindicatos y las organizaciones populares no pueden marchar subordinadas a sus limitadísimos objetivos puramente electoreros.

De todas maneras, se ha dejado abierta la posibilidad de seguir discutiendo, teniendo como eje esa plataforma de reivindicaciones.

En La Paz y Chuquisaca ya se consolidan amplias organizaciones populares con grandes posibilidades de articular movilizaciones que pongan en jaque al Gobierno duramente castigado por la frustrante experiencia de las elecciones primarias.

# Chile: nuestra lucha por la independencia política y organizativa de la clase obrera

La crisis política que sufre la vanguardia obrera, permite a la burguesía aumentar su poder económico sorbido por la explotación cada vez más brutal de la clase proletaria. Reforzando así sus privilegios de clase y en esencia parasitaria, manejando todos los instrumentos de la sociedad capitalista sean los políticos, jurídicos, legislativos. Permite montar dispositivos para que nada obstaculice su hipócrita “democracia burguesa” mediante la mentira, las falsedades estructuradas en montajes que le posibilitan encarcelar, e incluso asesinar a disidentes sociales y políticos.

Los bienes materiales de Chile son escasos, porque **somos un país de capitalismo atrasado** como la gran mayoría en el mundo, los que a su vez sufren la explotación y opresión de los poderosos países imperialistas, que jamás permitirán que los esclavizados se liberen. El proletariado y los sectores oprimidos de la nación no saldrán del atraso y miseria mientras el poder siga en manos de la burguesía.

## El parlamentarismo encubre la dictadura civil

Hemos visto que el **parlamentarismo burgués** está imposibilitado de mejorar las condiciones de vida de la mayoría. Aunque algunos izquierdista digan lo contrario: La traición estalinista está presente en el parlamento representado por el Partido Comunista de Chile. Recordemos que el PC se acomodó a la Constitución pinochetista, aprobando sus leyes. Por fuera, el PC (AP) presentó candidaturas con el programa reformista del estalinismo ortodoxo antimarxista-leninista y contrarrevolucionario. Se añade el conglomerado pequeño burgués denominado Frente Amplio, que toma elementos dispersos de las políticas frente populistas que traicionaron al proletariado nacional e internacional y a las nacionalidades oprimidas, sirviendo al imperialismo. ¿Cuál es su objetivo? La finalidad única y primordial es ocupar un lugar de privilegio en las estructuras del podrido capitalismo. Se someten, así a una política que **sirve para encubrir una dictadura civil** regulada por un **poder superior inamovible** que nace y se recrea en la esencia misma de la Constitución del 80, elaborada junto a Jaime Guzmán Errázuriz por los elementos más preclaros de reacción nacional, entre otros el ex presidente conservador Jorge Alessandri Rodríguez.

## Antecedentes históricos del circo parlamentario actual

El asesinato perpetrado por el FPMR (Frente Patriótico Manuel Rodríguez) en 1991 en contra de Guzmán no cambió ni una coma de su obra anti obrera y nacional. La creación de esta organización, (el FPMR) es una más de las traiciones del estalinismo. Cuando las masas hambrientas y oprimidas de las poblaciones comienzan a levantarse contra la dictadura militar desde Marzo de 1982. Momento en que Pinochet comienza a flaquear frente a las tendencias de lucha de los



explotados. El stalinismo, en vez de impulsar la organización de las masas, se lanza al foquismo fundando este grupo (el FPMR), como una fracción ultraizquierdista, aislado de las masas en lucha. En ese mismo momento, grupos militares y paramilitares de la dictadura actúan contra la vanguardia. De manera que cada uno con propósitos diferentes actuaban contra la reorganización de la clase obrera, volcada a acabar con la dictadura pinochetista.

Esa atapa de agotamiento del régimen de Pinochet, en los años 80, fue marcada por el desvío ultraizquierdista del Partido Comunista. Este hecho, al contrario de ocultar su política de colaboración de clases, en los años 70, cuando participó en el gobierno de frente popular, lo puso más en evidencia. La burguesía aprovechó la situación de crisis, apoyada por el imperialismo, para promover la transición gradual de la dictadura militar hacia la democracia parlamentaria. Se favoreció la recomposición política burguesa de retorno a las elecciones. Se impuso el candidato de un partido político desprestigiado ante la clase obrera y las masas oprimidas. Fue electo Patricio Aylwin Azocar, de la Democracia Cristiana, con amplia experiencia en el regateo y contubernio con la derecha conservadora que derrocó a Salvador Allende Gossens.

Es necesario traer a colación estos hechos históricos, de un reciente pasado, porque la muerte de Jaime Guzmán se debate hoy en el parlamento por los reiterados reclamos de extradición al gobierno francés, que llevan adelante los partidos políticos conservadores y ultraderecha que añoran y glorifican a Pinochet. La ofensiva se destina principalmente contra los diputados frenteamplistas y del PRO, debido a las entrevistas con Palma Salamanca, ejecutor directo del asesinato, por una polera que estampaba a Guzmán con la cabeza perforada por una bala, y otra en una fiesta del estalinismo argumentando que el “perro estaba bien muerto”. Todas estas estupideces son un caldo de cultivo utilizado por el Gobierno para acusar a la izquierda “marxista” de asesinos y que no respetan la “democracia”.

Toda esta parafernalia sirve de telón para ocultar las leyes que se han firmado en el parlamento, favoreciendo a la burguesía que continuamente ha financiado las campañas electorales y recurre al cohecho para que diputados y senadores voten a su favor. A pesar de los nuevos parlamentarios, esta realidad no puede cambiar, como queda demostrado en las últimas reformas a la educación, de inmigración, pesca, que tienen a las masas en las calles protestando por sentir atro-

pelladas sus aspiraciones y derechos. Los explotados en esta sociedad solo tienen deberes, impuestos por la opresión de clase.

### **La crisis estructural capitalista se profundiza**

Agrava las condiciones de vida de los obreros y pequeña burguesía, con los frecuentes recortes presupuestarios a salud, educación, pérdida de fuentes laborales, cediendo a las presiones del empresariado, como ha sido la exención del impuesto específico a los combustibles a las grandes flotas de camiones, en cambio el gas licuado usado en la gran mayoría de los hogares chilenos lo seguirán pagando. Lo mismo pasa con el precio del pasaje en la locomoción colectiva. Llegan al punto de multar a quien orina en la calle. La ley de tenencia responsable de mascotas, que delimita que todos estos deben estar inscriptos y el que no cumpla con esta ley será sancionado con multas de hasta cinco unidades tributarias, similares a las multas que sanciona a empresarios que contaminan el medio ambiente.

Estos ejemplos están determinados por la falta de recursos materiales que tiene el país, que se agudiza por la baja del precio del cobre, único bien material que disponen los gobiernos, y la tributación que hacemos los chilenos: pago del IVA, Aportes Previsionales, Multas. A medida que se profundiza la crisis capitalista van en aumento las inventivas para expoliar con más brutalidad a los oprimidos y explotados en esta sociedad corrupta y decadente. En ningún caso se proponen elevar los impuestos a las empresas y los empresarios, que son de los que menos tributan en el mundo.

### **La lucha de los pescadores artesanales**

En el ámbito laboral los pescadores artesanales se manifiestan frecuentemente en contra la ley de pesca Longueira y la sobreexplotación de los recursos marinos, que llegan a la extinción de más de una decena de especies desaparecidas en treinta años, el último recurso que le queda a este sector productivo es la jibia, calamar gigante que abundaba en las costas del litoral chileno, hasta hace solo unas décadas, hoy en peligro de extinción por la pesca indiscriminada y sobreexplotación de los barcos que ocupan los artificios de arrastre de fondo y media agua. Como lo señala Claudio Cid director regional de aduanas de la región del Bio Bio, miembro de la Mesa Comercio Exterior COMEX, que junto al Ministerio de Hacienda y Económico, Servicio Nacional de Pesca SERNAPESCA, siguen dándole valor agregado a la jibia exportada a países Europeos y aquí en Chile hoy quedan solo los encarecidos recortes de este producto cien por ciento proteico.

La conservación de este recurso es pescándolo por mano para evitar su desaparición y que sirva de alimento en los hogares más golpeados por el hambre y mal nutrición. A pesar que el parlamento aprobó la ley en favor de los pescadores artesanales, los partidos de gobierno solicitaron a este llevarla al Tribunal Constitucional. El cinismo gubernamental aplica el veto presidencial para que los grandes barcos, que utilizan las kilométricas redes de cerco, puedan pescar grandes volúmenes de esta pesquería que indudablemente provocarán los mismos efectos del arrastre, que es la extinción del recurso. La Asociación de Industriales Pesqueros de la región del Bio Bio financió el traslado de más de mil doscientos trabajado-

res, contratando más de una veintena de buses para apoyar la iniciativa del presidente Sebastián Piñera, el que agradeció esta iniciativa y le dio todo el resguardo de las policías.

### **La gran huelga de los Trabajadores**

#### **Eventuales Portuarios**

A fin del año pasado, se desarrollaron 35 días de huelga y de violentos enfrentamientos con las fuerzas especiales de Carabineros, cortes de tránsito, barricadas de neumáticos encendidos, comenzando a altas horas de la mañana y al término de las jornadas de trabajo, grandes tacos de vehículos, afectando el tránsito de peatones, producto de golpizas por la indiscriminada acción represiva de carabineros y merma del comercio establecido y ambulante, generando el caos y la mugre en el barrio puerto.

En cambio las empresas concesionarias del terminal portuario seguían funcionando con trabajadores rompe huelga y estudiantes en práctica de los colegios portuarios, sin importar los riesgos a que se exponían, avaladas por las autoridades de gobierno que culpaban a los violentistas marxistas que el Gobierno calificaba de unos pocos. En apoyo se paralizaron los terminales de San Vicente, San Antonio, en el Norte Antofagasta, Iquique, sindicatos y pobladores de la región de Valparaíso y Universidad de Playa Ancha, el alcalde Jorge Sharp llamaba a dialogar a los empresarios con sus trabajadores y que el gobierno mediara entre lo laboral y empresarial. La nefasta intervención del alcalde Sharp refleja la política del Frente Amplio y el PCCH estalinista, que es la conciliación de clases y sumisión del trabajador al gran empresario. Producto de este acuerdo los sectores de vanguardia fueron desvinculados del trabajo y de los beneficios pactados, además, la alcaldía ocupó a estos trabajadores junto a los obreros municipales, en el aseo de los espacios y calles en que tuvieron lugar las manifestaciones. Para rematar, al término del conflicto, se presentó en la sede del Sindicato de Estibadores el presidente del Partido Comunista de Chile el estalinista Guillermo Teillier a felicitarlos por el acuerdo convenido.

Todo paro o huelga se hace para imponer los reclamos a la patronal, no para perder puestos de trabajo, y especialmente para sacar conclusiones que potencien el movimiento y no encuentren cabida la desmoralización y pérdida de confianza en el sindicato. La política de conciliación de clases, al contrario, lleva a la derrota y la presenta como victoria. La pérdida de confianza en el sindicato, cuando interviene la pequeña burguesía y sus partidos reformistas, se apoyan en el atraso cultural y política de la clase obrera, debido a la falta de dirección política revolucionaria y por lo tanto, del Partido Obrero Revolucionario, que encarna la política de clase del proletariado y enarbola como principio fundamental la lucha entre las clases del explotador y explotado en completa oposición a la conciliación y menos la sumisión.

**• LLAMAMOS A CONTRIBUIR EN LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO**

**• EN DEFENSA DE LA INDEPENDENCIA POLITICA Y ORGANIZATIVA DE LA CLASE OBRERA ORIENTADA A SU FIN ESTRATEGICO, LA TOMA DEL PODER**

**• POR LA DICTADURA Y REVOLUCION PROLETARIAS**

**¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO QUE SEPULTARA AL IMPERIALISMO!**

# México: López Obrador chocará con las poderosas ilusiones que se han depositado en él

**Las elecciones del mes de julio tuvieron un resultado contundente. Dieron al nuevo Gobierno mayoría en el Congreso.**

La participación en las elecciones alcanzó un nivel histórico, se duplicó el número de votantes respecto de 2012. Ganó en 31 de los 32 Estados. Obtuvo 30.113.000 de votos, el 53.19%.

Estas elecciones mostraron un **importante crecimiento de las ilusiones democráticas de las masas** (ilusión en que por medios parlamentarios, constitucionales y en las elecciones burguesas, se pueden producir transformaciones progresivas para las masas).

AMLO (Andrés Manuel López Obrador) ganó las elecciones en alianza del Morena, el PT y el derechista Encuentro Social, con el apoyo de la mayoría de las corrientes de izquierda. Asumió la presidencia en Diciembre pasado.

En estas elecciones no hubo fraude electoral, en muchos lugares hubo una movilización masiva donde sectores de la población fueron a supervisar las elecciones y estuvieron alertas contra posibles fraudes.

La mayoría votó por AMLO esperando que resuelva los graves problemas económicos y políticos como son la desocupación, la carestía de la vida, la violencia del narcotráfico, la pobreza extrema en grandes provincias del país, la falta de vivienda, entre otros.

La victoria de AMLO es una expresión de la **crisis de los partidos burgueses tradicionales**, como el PRI y el PAN -Partido de Acción democrática-, que fueron los grandes derrotados de la jornada. El PRI que gobernó 70 años de manera ininterrumpida hasta el año 2000 (cuando ganó el PAN por dos periodos hasta 2012) fue el gran derrotado de la jornada. Su Partido quedó reducido a pedazos y con

una cantidad minoritaria de diputados y senadores.

AMLO trabajará para recuperar la confianza en las instituciones burguesas corroídas por el sometimiento total al imperialismo y la corrupción generalizada. Podemos decir que **no habrá ningún cambio de régimen, ni radical, ni profundo.**

**Su anterior discurso antiimperialista cambió a anti-neoliberal, pero es sólo discurso. Las bases neoliberales no se tocan.**

El programa de López Obrador no pasa de un tibio programa **nacionalista de contenido burgués**, su principal propaganda fue “contra la corrupción” de los politiqueros burgueses tradicionales, y cuya solución permitiría “aumentar las pensiones de los adultos mayores, becas de estudios para los jóvenes y apoyo incondicional a los campesinos”. Muy lejos del nacionalismo mexicano de Lázaro Cárdenas.

Es importante caracterizar correctamente al gobierno. La definición de “izquierdista”, “progresista”, o “nacionalista” a secas, esconde el carácter de clase burgués de su Gobierno.

Después de los tiempos oscuros de los últimos gobiernos puede parecer que se ha “recuperado la democracia” pero es necesario advertir que esto es una ficción en la medida que no se enfrentará hasta la raíz las causas de todos los problemas y tragedias. Esta democracia es burguesa (encubre la dictadura del capital) y esto marca sus limitaciones y su impotencia. Sectores poderosos vinculados a los gobiernos anteriores lo apoyan ya que su poder no se verá afectado. Como se comprobará, su política será proimperialista.

No habrá “antineoliberalismo” si no se revierten las llamadas “reformas estructurales”. No se trata de discurso, ni de administración austera de los fondos públicos, se trata de recuperar todos los recursos para México empezando a romper con el sometimiento a EE.UU. El Gobierno tampoco incrementará los impuestos a los más ricos sino que buscará obtener mayores recursos “haciendo ahorros y combatiendo la corrupción”.

Para que no queden dudas AMLO ha nombrado al frente de la Secretaria de Hacienda a



un neoliberal, Urzúa. En la presentación del presupuesto ha dejado claro su política de “disciplina fiscal y financiera”, señalando enfáticamente que **“el costo financiero no se puede tocar”**, reconociendo el fuerte crecimiento de la deuda desde 2012, de 500.000 millones de dólares y el pago de intereses este año por más de 27.000 millones de dólares (543.000 millones de pesos). Esto sin incluir las deudas de empresas del Estado y otros rubros que pueden representar hasta un 40% adicional. **La deuda pública es uno de los peores lastres de la economía.**

AMLO ha nombrado a Víctor Manuel Villalobos como titular de la Secretaría de Agricultura Ganadería, Desarrollo Rural y Pesca (Sagarpa), cuestionado por organizaciones indígenas y campesinas que reclaman su destitución porque ha sido un “defensor del modelo neoliberal agroindustrial” que ha degradado el medio ambiente. Es acusado de promover la “Ley Monsanto”.

Un aspecto importante es la cuestión petrolera. Mientras se afirma que ha fracasado la política del gobierno anterior de “rondas petroleras”, que abrió a la competencia privada la posibilidad de perforar yacimientos en México, el Gobierno anuncia que va a respetar los contratos firmados con empresas extranjeras o nacionales, en vez de dar marcha atrás. Se denunciaba que se han entregado extensiones de 250 kilómetros cuadrados cuando en EE.UU. se otorgan 25 y si no los explotan se los sacan.

Según las rondas petroleras que habilitó la reforma energética se entregaron 107 contratos a 74 empresas de 26 países. Del total de recursos prospectivos de hidrocarburos, se les entregó una sexta parte del territorio, que equivale al 19 o 20% del total de los hidrocarburos de la reserva. El problema es que México, teniendo importantes reservas, importa el 70% del combustible que consume y la producción sigue cayendo, (su contribución al presupuesto ha bajado a la mitad en cinco años). **La cuestión de la estatización completa de la explotación petrolera es vital.** AMLO rechaza esta bandera histórica.

### **Uno de los principales problemas: el sometimiento al imperialismo.**

El atraso de México está emparentado directamente con su sometimiento al imperialismo y con la elevada concentración de los medios de producción en manos de un puñado de grandes capitalistas. La inversión de las multinacionales no contribuye al desarrollo industrial de México y a salir de su atraso, porque está diseñado para multiplicar las ganancias de las empresas sobre la base de la mayor explotación del trabajo asalariado. (En la frontera norte el salario mínimo se ha elevado a 9 dólares al día mientras que en EE.UU. el salario mínimo por hora se ubica entre 9 y 16 dólares).

La presión insoportable de EE.UU. en todos los terrenos es un factor de crisis permanente, por más buena letra que quiera hacer el Gobierno. No podrá haber “una mejor relación” con EE.UU. en el marco de agravamiento de la guerra comercial entre las principales potencias, con un Trump proteccionista en extremo.

Este año se cumplieron **25 años del TLCAN** (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) que ató más la economía a los intereses de las multinacionales que operan en EE.UU. Trump cuestionó ese acuerdo y presionó por uno más beneficioso, que facilite exportar más productos a México, para “equilibrar” las cuentas, culpando al TLCAN del déficit comercial con México, de unos 60 mil millones de dólares (que quiere bajar a 11 mil millones) y la pérdida de 700.000 puestos de trabajo. Aplicando, por ejemplo, un nuevo criterio sobre “las reglas de origen, particularmente en automóviles y refacciones”, que tendrán que requerir un contenido mayor de producción y manufactura norteamericana y un contenido substancial de Estados Unidos”. Ese nuevo acuerdo T-MEC aun tiene que ser aprobado por los congresos de cada país. Trump presiona al Congreso de EE.UU. diciendo que **es tan beneficioso que el muro se pagará solo** y lo pagará muchas veces más de lo que cuesta.

Hace 6 años los principales partidos de la burguesía firmaron el Pacto por México, que blindó las “reformas estructurales” que impuso el gobierno del PRI. Avanzaron rápidamente las reformas neoliberales y el saqueo de los recursos, para beneficio de EE.UU. AMLO sólo revisará si hubo hechos ilegales, fraudes y coimas, **no anulará las “reformas”**.

Esta es la base material de la corrupción que infecta todos los niveles del Estado y de la política.

### **Creciente pobreza y precarización laboral**

Urzúa ha reconocido la enorme franja de la población en la pobreza, admitiendo que el 60% de los “adultos mayores” reunía las condiciones para recibir la pensión que se ha elevado a \$ 1.160 (58 dólares) y que alcanza a 8 millones y medio de personas. Siguiendo la recomendación del FMI ha elevado de 65 a 68 años la condición de adulto mayor (la esperanza de vida para el hombre es de 72 años y para la mujer 77 años).

Si bien la estadística muestra una baja tasa de desocupación, la tasa de informalidad laboral, que suma a aquellos mexicanos cuyo vínculo laboral no es reconocido por su fuente de trabajo o son autoempleados, se ubica en torno al **56,6%, 30,5 millones de trabajadores.**

El salario mínimo ha sido ajustado pero está muy lejos del costo de la canasta básica para una familia. La mayoría de las familias no alcanzan a cubrir su costo.

Los anuncios de AMLO no han pasado de créditos a tasa cero para pequeños productores campesinos, un bono para los funcionarios estatales, aumento del salario mínimo y las pensiones y una beca para los estudiantes. Que combina con la lucha contra huachicol (robo a gran escala de combustibles, de los ductos y los camiones).

AMLO ha prometido un plan de austeridad, reduciendo los elevados salarios de Ministros, Jueces, funcionarios de empresas del Estado, etc. poniendo como tope el sueldo del Presidente. Una medida demagógica que genera simpatía pero que sabía que no podría aplicarse. Más de

17.000 funcionarios han hecho un amparo para rechazar la reducción de sus salarios y la Suprema Corte suspendió su aplicación.

La pobreza -que llega a niveles extremos en algunas regiones-, la precarización laboral que afecta a la clase obrera, la creciente criminalidad, la corrupción, **sólo pueden ser derrotados si se ataca la raíz de los problemas.** Se comprueba dramáticamente que la mayor entrega de la economía, el mayor sometimiento al imperialismo, agravan las condiciones de vida de la gran mayoría. La única transformación posible es terminar con este estado de cosas, empezando entonces sí una nueva etapa histórica.

Para imponer todos los reclamos es necesario redoblar la movilización popular, **sin ninguna confianza en el nuevo Gobierno.** Las movilizaciones por Ayotzinapa y por los miles de desaparecidos, contra el aumento de las gasolinas, por aumentos salariales y las luchas del magisterio, las resistencias comunitarias a los megaproyectos y de otros sectores deben abrirse camino. Pero el gran golpe lo ha dado **la clase obrera de las maquilas, con una huelga histórica,** que repercute a nivel nacional, peleando por el ajuste de salarios y el bono, ha hecho estremecer a la burocracia sindical, a los empresarios y a los gobiernos.

#### Guardia Nacional: Creciente militarización

AMLO ha presentado un proyecto de **formar la Guardia Nacional.** Prevé reclutar a 50.000 jóvenes. Convoca al Ejército para lograr la seguridad. Lo acompaña con su promesa de que “jamás ordenará que se reprima el pueblo”.

La inclusión de las fuerzas armadas en cuestiones de seguridad interior es una **política internacional de EE.UU. para todos nuestros países,** forzando a realizar cambios en la legislación para que lo permitan. No es una iniciativa del Presidente actual o los anteriores.

Esta decisión reabrió el debate en México sobre la pertinencia de que el Ejército y la Marina participen en las tareas de seguridad pública.

Esta iniciativa es resistida en las propias filas del Morena. La diputada Tatiana Clouthier —que dirigió la cam-

paña presidencial de López Obrador— “cuestionó que la propuesta haga permanente el papel del Ejército en las calles y que concentre todo el poder de decisión sobre sus acciones en el Ejecutivo....”

La diputada Tagle afirma que: “En ninguna parte de lo presentado en la Guardia Nacional hay un plan de retiro gradual de las Fuerzas Armadas de las tareas que no les corresponden,....”

Los presidentes anteriores fueron duramente criticados por fortalecer el papel de las Fuerzas Armadas para combatir la violencia en México. Pasó más de una década con el Ejército fuera de los cuarteles, para la “lucha contra el crimen organizado” que deja más de 200.000 muertos y miles de desaparecidos. López Obrador criticó expresamente esta política en el pasado y en campaña prometió que los militares regresarían a sus cuarteles.

Por el contrario, las Fuerzas Armadas ya han instalado 12 centros de reclutamiento, principalmente en el centro y sur del país, donde esperan recibir a jóvenes de entre 18 y 30 años. El secretario de Defensa, Luis Sandoval, ha detallado que algunos miembros del Ejército y la Marina ya han sido invitados a integrarse a la Guardia Nacional.

Las Fuerzas Armadas son fuertemente cuestionadas en cuanto al respeto de los derechos humanos.

AMLO dice querer la Guardia Nacional para relevar a la Policía Federal y las policías locales, altamente corrompidas por los grupos criminales.

No es la respuesta a la “narcoguerra”, la creciente criminalidad que llega a 80 asesinatos por día, y al atropello a las libertades más elementales. Las fuerzas armadas son parte del problema. Es un engaño decir que serán diferentes porque a los ingresantes se les darán cursos sobre derechos humanos.

AMLO se ha comprometido públicamente a “saber la verdad” de los jóvenes desaparecidos de Ayotzinapa, pero hay miles de desaparecidos en el país cuya situación debe ser esclarecida con urgencia, se deben identificar la totalidad de los cuerpos que han sido encontrados en fosas comunes, todos los cuerpos que yacen en las morgues de todo el país.



El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) afirmó que no permitirá que “pase el proyecto de muerte” del presidente Andrés Manuel López Obrador, por lo que defenderá lo que ha construido en los últimos 25 años. En el marco del 25 aniversario del alzamiento Zapatista, el EZLN ha declarado: “no vamos a permitir que vengan a destruirnos”, al tiempo de advertir que “no le tenemos miedo a su Guardia Nacional, que le cambió de nombre para no decir Ejército, pero son lo mismo”.

**El narcotráfico es una de las taras de capitalismo** en descomposición y el combate efectivo se debe centrar en el combate al imperialismo, a sus bases materiales. Siendo uno de los mayores negocios del mundo, deberemos atacar al centro financiero, nacionalizándolo bajo control de los trabajadores. Por las venas del capital financiero circulan cientos de miles de millones del narcotráfico. Ya se ha demostrado en el pasado cómo bancos internacionales de renombre están involucrados en el lavado de dinero proveniente de esa actividad. No hay actividad de semejante magnitud sin la colaboración de sectores de la Justicia, del Gobierno, de las fuerzas armadas, de la burocracia sindical, de los grandes empresarios, es ahí donde se debe combatir al narcotráfico antes que en las calles. Por otro lado es asegurando trabajo para todos, con salarios que alcancen para vivir como personas, que se terminará con las condiciones de marginalidad que facilitan la extensión de la criminalidad.

**La militarización de la sociedad es la política del imperialismo en todos nuestros países, que se encubre del combate al narcotráfico para intervenir sobre los movimientos sociales para reprimirlos, controlarlos y disciplinarlos.**

### **La crisis con los inmigrantes**

La política antinmigrante de Trump sigue siendo uno de sus ejes de intervención. Su actitud racista, discriminatoria, plantea términos humillantes y ofensivos hacia los trabajadores que han llegado a EE.UU. para escapar de la desocupación y la miseria. Los hace responsables de la pérdida de puestos de trabajo y también de toda clase de delitos. Busca justificar las atrocidades policiales en contra de los latinoamericanos que intentan adentrarse en territorio estadounidense y las deportaciones crecientes. Así buscó ganarse el apoyo de todo un sector del electorado con estos planteos reaccionarios.

La insistencia en construir un **muro** en la frontera con México, que es su socio en el TLCAN, apunta en ese sentido, es la bandera que sintetiza todas las políticas de combate a los inmigrantes que se están llevando adelante. Y también es un negocio.

Por un lado la construcción en sí del muro de 3.000 kilómetros –que podría costar entre 15.000 y 25.000 millones de dólares- es un negocio, y otro el interés del complejo industrial militar, uno de los principales basamentos de la economía de EE.UU. con su tecnología desplegada en los senderos del desierto. La militarización de la frontera, involucra un creciente despliegue de efectivos de vigilan-

cia, e incluye un tramado tecnológico que se extiende por puntos estratégicos, reportando enormes ganancias para los fabricantes de armas y de los sofisticados instrumentos para el control de las fronteras. La influencia política de esos consorcios sobre el gobierno de EE.UU. es determinante.

Es necesario denunciar y rechazar la construcción del muro y toda la política discriminatoria y racista del gobierno de EE.UU.

### **Luchar por la independencia política de la clase obrera, construyendo su programa, su partido revolucionario.**

Luchando hoy contra la corriente, alertando sobre las ilusiones en AMLO, sobre su incapacidad para resolver los problemas más importantes. Diciendo una y otra vez que está condenado a reproducir el ciclo de todos los partidos y movimientos nacional-reformistas de América Latina, que terminan de rodillas frente al imperialismo. Es necesario combatir políticamente a todas las corrientes de izquierda que ocultan las consecuencias de esta política, que desarma a la vanguardia, embelleciendo al Gobierno.

Llamando a redoblar la organización y movilización, combinando la lucha por las reivindicaciones más elementales de las masas, la lucha democrática, con la lucha antiimperialista y con la perspectiva de la estrategia comunista de la clase obrera.

Se debe aprovechar el impulso de las extraordinarias huelgas obreras que empezaron en enero, después de décadas de derrotas y pasividad. Desde la frontera con EE.UU. los obreros mexicanos gritan bien fuerte que no son las masas las que se derechizan en Latinoamérica, sino los regímenes políticos, los gobiernos, los partidos de la burguesía que abandonan sus banderas nacionalistas.

Las iniciativas que pueda adoptar el Gobierno sobre despenalización del aborto, sobre derechos LGBT+, matrimonio igualitario a nivel nacional, dar marcha atrás con la cuestionada reforma educativa o el rechazo a sumarse a los ataques contra Venezuela, no deben confundir la naturaleza del Gobierno. Porque estas iniciativas generarán una controversia con los sectores más reaccionarios y conservadores.

La perspectiva de México está vinculada a la puesta en pie de los Estados Unidos Socialistas de América Latina, rompiendo todas las ataduras con el amo del Norte, rompiendo con todos los acuerdos que la someten.

No hay ninguna otra vía para salir del atraso y el sometimiento que la revolución social acaudillada por la clase obrera.

Es necesario construir el programa proletario que ayude a estructurar políticamente a la clase obrera, que es la única que puede plantear una respuesta a todas las clases oprimidas, el campesinado, los pueblos originarios, la pequeñaburguesía de las ciudades. El gigante proletario de México debe erguirse con su propia cabeza, rompiendo con todas las políticas que lo subordinan a la burguesía.

# Histórica huelga de 45.000 obreros en el norte de México

Estalló en Matamoros, Tamaulipas, ciudad fronteriza con EE.UU. que tiene unas 110 empresas maquiladoras que emplean a 70 mil trabajadores (industrias de ensamblaje y producción que producen para Estados Unidos, Canadá y Asia).

**Es la lucha obrera más importante en mucho tiempo en México.** Involucró a más de 50.000 trabajadores -en su mayoría del sector electrónico y de autopartes-.

El 12 de enero trabajadores de 9 maquilas se fueron al paro. A los pocos días ya eran 45 y en la segunda semana de huelga, completaban más de 55 las fábricas paralizadas.

Los trabajadores exigían un aumento salarial del 20% y el pago de un bono anual que se incrementó de manera sustanciosa tras el decreto expedido por López Obrador para aumentar el salario mínimo en todo el país, pero con un mayor monto en la frontera norte. Un bono que, con el aumento de ley, alcanzó los 32.000 pesos (1.680 dólares) por cada trabajador.

Las empresas quisieron evadir el pago del bono único al que los trabajadores tienen derecho desde hace más de 15 años a través de una maniobra contractual con los líderes sindicales.

Los trabajadores exigían que se mantengan los bonos adicionales que los patrones se negaban a pagar. Que se reconozcan paros laborales como legítimos, que se paguen los días de paros laborales, que no haya represalias contra los trabajadores que participan del paro. Con la nueva política salarial, los empresarios aumentaron salarios, pero eliminaron o redujeron los bonos. El descontento de los trabajadores se manifestó a lo largo de la frontera, pero fue en Matamoros donde alcanzó su máxima expresión.

El aumento diferenciado para la franja fronteriza es parte de las negociaciones del tratado T-MEC (con EE.UU. y México). El nuevo acuerdo exige que 40% del valor creado en la industria automotriz provenga de trabajadores que perciban al menos 16 dólares la hora. Pero con el aumento siquiera se alcanza ese importe en dos días de trabajo.

**Los trabajadores pasaron por encima de sus líderes sindicales.** Desconfiados por su corrupción. El secretario general del sindicato de Jornaleros Obreros Industriales y el líder del partido gobernante en el Senado quisieron reventar la huelga para favorecer a las empresas.

Ante la negativa a movilizar los trabajadores desconocieron a sus dirigentes y decidieron iniciar paro de labores. Votaron propios representantes desde las fábricas para que participen de la mesa de diálogo.

**Los empresarios y el Gobierno temen que la rebelión de los trabajadores pueda extenderse a otras regiones del país.** Las dimensiones de la huelga representan un acontecimiento histórico. Provocó que otros colectivos de trabajadores exigieran mejores condiciones laborales en sus empresas. Pasó con trabajadores de Coca Cola (Arca Continental) y obreros de otros centros industriales como Aguaprieta, Mexicali y Ciudad Juárez y podría extenderse a otras regio-



nes de México.

La mayoría de las empresas aceptaron pagar un aumento del 20% y el bono único.

Los trabajadores están aprendiendo que su fuerza de trabajo es el motor que mueve toda esta industria multimillonaria.

**Empresarios, Gobierno y burocracia sindical contra la huelga.** En los medios de comunicación, los empresarios y los políticos serviles decían que la huelga ponía en riesgo a decenas de empresas y miles de empleos, así como la reputación del país ante inversionistas extranjeros.

El sector empresarial, a través de sus organismos, hicieron un llamado al Gobierno de López Obrador y el Gobierno de Tamaulipas para intervenir en el conflicto y solucionar la crisis. Argumentaron que la huelga era “ilegal”. Hacían referencia a que se declaró huelga inexistente en 16 empresas, lo que implicaba que debían reiniciarse las actividades.

Las autoridades laborales buscaron aplicar un procedimiento legal que consiste en declarar una huelga “inexistente”, con lo que la fuerza está facultada para reprimir a los trabajadores si estos no levantan su huelga. Los trabajadores se mantuvieron firmes, confirmando que su lucha, no sólo “existía”, sino que se extendía.

AMLO tomó partido, ¿estaba con los huelguistas o con sus empleadores? La respuesta fue muy clara. Alfredo Domínguez, subsecretario del Trabajo del Gobierno Federal, dijo: “consideramos que el estallamiento de la huelga no beneficia a ninguna de las dos partes”. Por lo tanto, la huelga debía terminar.

Se desarrolló una campaña de desinformación y de represión contra algunos trabajadores. Ante los intentos de intimidación, hostigamiento y presión por parte de la patronal, e incluso de fuerzas armadas -los trabajadores denunciaron presencia de policía federal y militares para intimidar- los trabajadores continuaron firmes en las guardias hasta no se cumplieran sus demandas.

Esta huelga puede indicar el inicio de una nueva etapa para la clase obrera de lucha. Es una fuerte referencia para toda la clase obrera en la lucha por salarios que como mínimo alcancen para vivir como personas.

# Temer, Bolsonaro y Evo Morales entregan a Battisti a Mattarella, Conte y Salvini.

## Se realiza así la venganza de la burguesía italiana Por una campaña internacional por la liberación de Battisti

La dictadura civil de Temer, apoyada en el Supremo Tribunal Federal, revocó el derecho al asilo de Battisti, concedido en el gobierno de Lula. Bolsonaro y su cúpula militar estaban listos para atender la petición del gobierno italiano. Temer tomó de Bolsonaro el gusto de la venganza contra el ex izquierdista.

Lo que pasó en los años 1970, en Italia, no tiene nada que ver con el Brasil actual, ni siquiera con la propia Italia. En esos años lejanos, la dictadura militar brasileña también enfrentó una resistencia armada de izquierda -decimos de paso, frágil e incapaz de hacer frente a las Fuerzas Armadas. La vanguardia combatiente pagó caro por la osadía de tomar las armas contra el régimen. Hasta hoy, ningún torturador, asesino y ocultador de cadáveres sufrió algún inconveniente. La protección del Estado al coronel Ustra constituyó la absolución general de los métodos policiales y terroristas practicados por el régimen militar. No por casualidad, los trabajos de la Comisión Verdad quedaron sometidos a los límites dictados por la vergonzosa ley de la amnistía, promulgada por los propios generales.

Sobre la base de esos hechos que pasaron en Brasil, es necesario establecer un paralelo histórico con la entrega de Battisti al gobierno italiano, para cumplir una pena de cadena perpetua, en razón de asesinatos que ni siquiera fueron comprobados, en un juicio en rebeldía, por la justicia de ese país. Temer contó con la anuencia de los partidos, principalmente del PSDB, que se jacta de haber sido oposición a los gobiernos militares. Los viejos demócratas, como Fernando Henrique Cardoso, José Serra, etc., no se dignaron a condenar la decisión del presidente Temer y del ministro del Supremo, Luiz Fux. Jair Bolsonaro y los generales amparados por su gobierno no hicieron sino instilar su odio de dictadores, y alegrarse por recuperar los valores de la dictadura militar.

Derribado el gobierno del PT, era previsible que Temer anulara el asilo político a Battisti, decisión tomada por Lula contra la voluntad del STF. Todo indica que ni siquiera Battisti imaginó que tal concesión presidencial, asumida de acuerdo con las normas internacionales y las leyes constitucionales de Brasil, podría ser rasgada por Temer. Es muy probable que la mayor sorpresa de Battisti fue por la negativa del gobierno de Evo Morales de concederle el asilo. Recordemos que, hasta hace poco, el presidente indígena boliviano era adorado por los reformistas, incluido el PT. El acto inmediato de entregar a Battisti al gobierno italiano muestra que Evo Morales no hace otra cosa que intentar mantenerse en el poder a cualquier costo. Para ello, tiene que estar bien valorizado por el imperialismo y, ahora, por el gobierno fascizante de Bolsonaro. Su presencia en la toma de posesión del ultraderechista dice mucho más que la formalidad de la buena vecindad. Es lo que acaba de hacer, prestando un favor al gobierno de Brasil e Italia.

Bolsonaro tendría inmenso placer, si él mismo colocase a Battisti esposado en el avión con destino a Italia. El Gobierno italiano, sin embargo, consideró mejor que Evo cumpliera esa misión, una vez que, siendo entregado por Brasil, la justicia italiana tendría que responder a determinadas condiciones de extradición según las leyes brasileñas, que no prevén la prisión perpetua. Los bolsonaristas tuvieron que celebrar sin que pusieran sus manos en el trofeo.

Battisti se convirtió en una figura notoria, no por haber recorrido un camino revolucionario, ni por ser un vigoroso escritor, sino por ser un perseguido político, cuyas peripecias pueden servir de motivos para romances literarios. Él mismo escribió una autobiografía *"Mi Fuga sin fin"*. A mediados de 1970, se integró a uno de los grupos de *"Proletarios Armados para el Comunismo"*, derivado de las *"Brigadas Rojas"*. Esta década todavía resonaba el despedazamiento de Italia en la Segunda Guerra Mundial. Una Italia que dio origen al fascismo y que de él se nutrió por dos décadas.

El pronunciamiento de Bolsonaro, de que con la extradición de Battisti se estaría haciendo justicia a las víctimas del peligroso terrorista, busca ocultar a los brasileños el culto de la venganza burguesa, desvinculando al ex izquierdista de los acontecimientos de los años 1970-80 que sacudieron a Italia.

La caída de la monarquía y la creación de la República en 1946 sirvieron para reestructurar el poder de la burguesía en las condiciones de reconstrucción de Europa bajo el Plan Marshall. La Constituyente que amparó a la República mostró las enormes dificultades para la estabilización política, aunque la economía italiana volviese a crecer. La Democracia Cristiana se erigió como principal fuerza de la política burguesa, al lado del Partido Socialista y del Partido Comunista. Se apoyó en los Estados Unidos, que salieron de la Segunda Guerra definitivamente como potencia hegemónica. Para gobernar, la Democracia Cristiana (DC) fue obligada a constituir alianzas con el Partido Socialista Italiano (PSI), y con otras fuerzas partidistas que se formaron luego a la Constituyente. El Partido Comunista Italiano (PCI) se comportó como oposición adaptada al parlamento, por lo tanto, al poder erigido tras el derrocamiento del fascismo. La burguesía italiana se mostró frágil ante una clase obrera combativa, que sólo no se lanzó a la revolución social debido a la política contrarrevolucionaria, de conciliación de clases, del PCI stalinizado.

Las masas fueron arrastradas por las ilusiones democráticas, tras la trágica experiencia del régimen de Mussolini, como base de apoyo de la alianza informal entre la DC y el PSI, anclada en la política colaboracionista del PCI. La crisis política de 1963 formalizó la alianza de la DC con el PSI. A mediados de 1970, a su vez, se estableció el *"Compromiso Histórico"* del PCI con la DC, cuya duración se cerró prematuramente, con el asesinato de Aldo Moro, en 1978, por las

Brigadas Rojas.

La década de 1970 está marcada por el agotamiento del proceso de reconstrucción de las fuerzas productivas en Europa. Italia entra en una grave crisis financiera, impulsada por la recesión. La clase obrera y las capas de los demás explotados se desplazaron electoralmente al PCI, debilitando la DC. Fenómeno que sólo hizo agravar la crisis política, ya que no había cómo resolver las profundas contradicciones de la economía, a no ser derribando la burguesía del poder por la revolución social. Los impasses de la alianza informal o formal entre la DC, PSI y PCI, que se desarrollaron desde el derrocamiento del fascismo y la creación de la República, se potenciaron entre las décadas de 1970 a 1990. El país, a principios de 1977, llegaba al auge de su crisis económica y política. Las masas estudiantiles se lanzaron contra la reforma universitaria del gobierno, confrontando con la brutal represión. En esas condiciones, las Brigadas Rojas recrudecen los atentados. Los brigadistas se gestaron en el seno de la pequeña burguesía exasperada con el fracaso de la tríada gubernamental -PDC, PSI, PCI- en desbloquear las fuerzas productivas y solucionar la quiebra financiera del Estado.

Notese que las Brigadas Rojas, cuyo método de lucha armada era opuesto al del proletariado, expresaban la desorientación de capas de la pequeña burguesía, principalmente universitaria, en las condiciones de descomposición de la burguesía y de su poder político. La DC y el PS se habían sumido en una profunda corrupción. En abril de 1976, el parlamento fue disuelto y las elecciones fueron convocadas, debido al estremecimiento provocado por los sobornos de Lockheed norteamericana a las autoridades. El nuevo gobierno de Andreotti sólo sobrevivió gracias a la colaboración del PCI.

Es preciso tener claro que la extrema derecha también se había lanzado a los atentados. Ochenta personas fueron asesinadas en la explosión de la estación ferroviaria de Bolonia, cuyo atentado fue reivindicado por los Núcleos Armados Revolucionarios en 1980. En ese momento, Italia atravesaba nuevos sobresaltos políticos provocados por la corrupción, que llevarían a la caída el gobierno demócrata cristiano y la ascensión de los socialistas, que lanzan un brutal plan de austeridad.

En 1986, las Brigadas Rojas estaban derrotadas y comenzaban los procesos a cientos de sus miembros. La ultraderecha salía fortalecida. La política de colaboración de clases del Partido Comunista, por un lado, y el lanzamiento de los ataques de las Brigadas Rojas, de otro, sirvieron a la burguesía, y no a la clase obrera. Sin duda, lo fundamental se debió a la política de los estalinistas, que imposibilitó la organización independiente de la clase obrera y la lucha bajo la estrategia propia de poder. El poderoso movimiento huelguista, que tomó cuenta de Italia de diciembre de 1979 a enero de 1980, fue roto por la burocracia sindical traidora, vinculada al PCI y al PSI. Los stalinistas, que se convirtieron en eurocomunistas, concluyeron disolviendo el PCI y constituyendo el Partido Democrático de Izquierda (PDS), en 1991. La conclusión de este período turbulento se da con la desintegración de los partidos que crearon la república en 1946. Lo que pasó con las Brigadas Rojas es episódico. En 1994, la burguesía italiana decidió fundar su segunda república. Quien va a comandar su primer gobierno será el empresario Silvio Berlusconi. La derecha asciende al poder bajo los

escombros de la Democracia Cristiana y sus aliados. Los ex comunistas del PDS, que se transformó en Democracia de Izquierda (DS), se mostraron impotentes ante la crisis histórica de Italia, crisis que quedó marcada por el fascismo. El gobierno de Berlusconi se hundió en el pantano de la corrupción. El poderoso capitalista, sin embargo, salió ileso. La crisis económica y política de Italia continuó su marcha. El actual gobierno que obtuvo de Brasil la extradición de Battisti se caracteriza por una alianza entre la derecha y la ultraderecha.

Es importante, como se ve, entender en qué condiciones surgió la organización "*Proletarios Armados para el Comunismo*". No tenía nada de comunismo, ni de proletarios armados. No pasaba de un brote de la crisis que desgarraba Italia después del período de reconstrucción de la posguerra. El destino individual de Battisti no tiene importancia en sí mismo. Muy joven, estuvo preso y fue convertido en la prisión a la aventurera lucha armada. Lo fundamental está en que un importante contingente que se lanzó a la lucha con el método del terrorismo individual, por lo tanto, ajeno a la clase obrera, cometió el error de no comprender las condiciones históricas en que vivían y, en especial, la descomposición del PCI, que exigía de la vanguardia tomara posición por la construcción del partido marx-leninista-trotskyista. Los errores cometidos por Battisti no niegan el hecho de haber sido una víctima de la burguesía y de su régimen social históricamente agotado. El gobierno socialdemócrata de Francia, de François Mitterrand, concedió asilo a todos aquellos que se lanzaron a la lucha armada, siempre que renunciaran a ella. Battisti fue uno de los perseguidos por el gobierno italiano que se valió de esa concesión. De hecho, ya había abandonado ese camino. El gobierno derechista de Jacques Chirac revocó la ley de Mitterrand, y Battisti se refugió en Brasil a partir de 2004. Lula no hizo sino seguir la posición del jefe del Partido Socialista Francés.

Ocurre que Temer y Bolsonaro, secundados por la prensa monopólica, pintaron a Battisti como un peligroso terrorista, y ejecutaron a Lula por haber "avergonzado a Brasil" ante la "comunidad internacional" (imperialismo), así, ocultando que la primera decisión fue tomada en Francia. Es falso que se está cumpliendo con la justicia. Se cumple, de hecho, con la venganza de la burguesía italiana, bajo la dirección de la derecha y de la ultraderecha, que se valieron de la crisis de los años 1970-1980 para ocupar el poder del Estado.

El Partido Obrero Revolucionario rechaza la extradición y la prisión de Battisti sobre la base de esos acontecimientos. **Y acusa la responsabilidad del gobierno de Evo Morales, que le negó el asilo, ejecutó la prisión, y lo envió directamente a sus perseguidores en Italia.** Battisti, después de años de fuga y persecución, se encuentra en la cárcel de la burguesía para cumplir la prisión perpetua. Es necesario que las corrientes que se reivindican del socialismo organicen una campaña internacional en defensa de su vida y por su liberación. No se trata de la lucha en torno a un hombre o de su causa perdida. Se trata de la lucha contra la burguesía italiana, su gobierno derechista y las fuerzas reaccionarias de Brasil que viabilizaron la extradición.

**En defensa de la vida de Cesar Battisti!  
Por su inmediata liberación!**

# A 60 años de la Revolución Cubana

*El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI) empuña la bandera de la Revolución Cubana. Defiende incondicionalmente las conquistas del proletariado y del campesinado que se levantaron en armas, derribaron al gobierno burgués-oligárquico, expropiaron la gran propiedad privada de los medios de producción, impusieron la independencia del país, expulsaron el imperialismo y resistieron bravamente a la invasión norteamericana de la Isla. Forman parte del programa del POR las lecciones revolucionarias del pueblo cubano, así como las de la*

*Revolución Rusa y demás revoluciones proletarias.*

*Exactamente, por motivos programáticos, el POR condena la estalinización del Partido Comunista Cubano y las traiciones del castrismo a la revolución latinoamericana.*

*Combate la restauración capitalista en curso y plantea la revolución política como única vía de interrumpir la entrega definitiva de Cuba a la burguesía y al imperialismo. Desde la toma del poder por el Movimiento 26 de Julio (1 de enero de 1959) hasta nuestros días, la Revolución Cubana sigue siendo un laboratorio de aprendizaje*

*para la clase obrera y su vanguardia marxista-leninista-trotskista. La victoria de la alianza obrera y campesina en 1959 expone las leyes generales de la revolución y contrarrevolución de la época imperialista del capitalismo en descomposición.*

*Estos 60 años de la Revolución Cubana, son un motivo para reanudar las explicaciones sobre por qué la restauración se viene imponiendo, al igual que en la antigua Unión Soviética, Europa del Este y China. Explicaciones que se incorporan a la tarea de construir el Partido Mundial de la Revolución socialista, la IV Internacional.*

**¡Viva la Revolución Cubana! ¡Abajo la restauración capitalista! ¡Viva el internacionalismo proletario!**

## En defensa de las conquistas de la Revolución Cubana

Cuba fue la última de las colonias en conquistar la independencia ante la corona española (1898). Sin embargo, la ruptura de la sumisión colonial sería cambiada por la sumisión semicolonial a los Estados Unidos. Este cambio de un amo por otro reflejaba las particularidades de la formación del país como productor de materias primas dentro del marco de la división mundial del trabajo, impuesta de fuera hacia adentro por la burguesía imperialista. Lo cierto es que fue la intervención de EE.UU. que decidió la guerra contra España y acabó, imponiendo la “independencia nacional” de Cuba, así como las condiciones dictadas por los monopolios Estados Unidos. Es en estas condiciones que un sector de la intelectualidad pequeño-burguesa y de los propietarios comprendió que no sería posible la liberación nacional sin derrotar los gobiernos serviles de los Estados Unidos y sin una reforma agraria que modificase radicalmente las relaciones de propiedad y uso de la tierra, bajo control de la gran propiedad latifundista y de los monopolios sw Estados Unidos.

No por casualidad, la brutal dependencia y opresión nacional se manifestaban más claramente en la producción, transformación y distribución de los productos de la caña de azúcar, principal producto de exportación. Las tierras eran monopolizadas por latifundistas (nacionales o extranjeros) y la industria de la caña de azúcar por capitales norteamericanos.

Y el imperialismo se erguía detrás de los terratenientes y del capital monopolista como un instrumento político y militar, que sostenía la permanencia de estas condiciones económicas y sociales por la fuerza, a través de las cuales ejercía la opresión sobre el conjunto de la nación. Si, por un lado, la concentración terrateniente liquidaba o hundía en la miseria al pequeño propietario, obligándolo a proletarizarse, por el otro, al conformarse él en proletario agrícola en los ingenios, no sólo alimentaba el odio mortal contra el régimen de la gran propiedad de la tierra, como así también lo combinaba con su odio al gran capital imperialista.

Este odio mortal de las masas explotadas y oprimidas contra

ambas clases dominantes pasó a manifestarse políticamente como deseo de barrer el régimen político, que se sostenía sobre estas tres grandes fuerzas económicas, sociales y políticas. La ruptura con España no significó la liberación nacional de la opresión extranjera. La agravó, al someter al país al capital financiero y monopolista. Lo esencial reside en que se crearon las bases para que cualquier lucha que comenzara en defensa de la autodeterminación y soberanía nacional, por la reforma agraria y por la solución de las tareas democráticas, adquiriera un carácter antiimperialista y anticapitalista.

Sin embargo, el proletariado y campesinado cubanos no contaban en la época con un partido capaz de educarlo en el programa y estrategia revolucionaria. Las primeras luchas por la “liberación nacional” se dieron sobre la base del programa liberal-burgués y a su frente tenía direcciones que provenían de las clases propietarias (burguesía y pequeña burguesía), que anhelaban romper el yugo colonial y abrir una fase de desarrollo económico interno en el marco de las relaciones de producción dominantes. Estas fracciones de la burguesía y de la pequeña burguesía que se levantaron en armas fueron incapaces de derrotar al imperio español y al imperialismo monopolista norteamericano. Lo que exigía apoyarse en las masas oprimidas nacionales y avanzar decididamente en la expropiación de la gran propiedad de la tierra y capitalista. Las rebeliones impusieron derrotas coyunturales a los opresores extranjeros. Pero fueron impotentes para imponer la autodeterminación nacional. Las continuas rebeliones y los métodos de lucha tuvieron el mérito de educar a las masas, permaneciendo encendidas en su memoria social.

Fueron precisamente esos factores que vendrían a confluir y dar base de masas al movimiento castro-guevarista que se alzó en armas, con el objetivo de derrotar a la dictadura de Batista, un títere del imperialismo. El Movimiento 26 de Julio, encabezado por Fidel Castro, encarnaba a los ojos de las masas las mejores tradiciones de los movimientos de Macedo y Martí. Lo que sin duda le ayudaría a erigirse como dirección

política de la lucha de la mayoría nacional contra el gobierno servil de Batista, y la opresión imperialista. La base campesina del movimiento guerrillero expresaba las tendencias presentes a resolver el problema de la tierra.

Cuando finalmente la guerrilla confluyó con una insurrección de las masas proletarias de la ciudad, acelerando la caída de Batista, evidenció que la reforma agraria y la autodeterminación nacional serían conquistadas con la intervención del proletariado organizado. Esta dinámica interna, que ya indicaba la transformación de la revolución democrática en socialista, no apareció en el programa del castrismo hasta después de la consolidación del gobierno revolucionario.

De hecho, su programa inicial preveía sólo realizar una reforma agraria limitada a las tierras improductivas (pagando una indemnización), obtener libertad de reunión y organización, así como otras consignas democrático-burguesas.

Un factor que permitió al castro-guevarismo levantarse como la dirección de la mayoría nacional oprimida fue que el Partido Comunista de Cuba, creado en 1925, nació degenerado por el estalinismo. Y ya en el comienzo de la lucha guerrillera, en la Sierra Maestra, estaba plenamente integrado al gobierno burgués. El programa que regía la actividad del estalinismo en la época se basaba en la “colaboración entre todas las clases y de todos los sectores de la nación, por fuera y por encima de organizaciones, partidos y gobierno”.

Lo que no era más que una adaptación oportunista de la pretendida “unidad nacional” con la burguesía cubana considerada “progresista”. Un espanto teórico que servía para encubrir la contrarrevolucionaria “coexistencia pacífica” de la burocracia estalinista con el imperialismo. No podía, por lo tanto, servir de canal de expresión política a la lucha de las masas por romper el yugo de la opresión nacional.

El PCC llegaba en las vísperas de la revolución de 1959 como un aparato degenerado e integrado a la democracia oligárquica.

Una vez conquistado el poder, el conjunto de la situación política mundial, la necesidad de defender al país ante las amenazas intervencionistas y de desestabilización económica, y, especialmente, de las tendencias de radicalización del campesinado y del proletariado, obligaron a la dirección pequeño-burguesa castro-guevarista a superar en la práctica el programa democrático-burgués.

Apoyado en la movilización revolucionaria de las masas, el nuevo el gobierno se vio obligado a expresar la radicalización de la lucha de clases, aplicando medidas antiimperialistas y cada vez más ofensivas contra la propiedad privada monopolista norteamericana. Por otro lado, toda la experiencia del siglo XX confirmó ampliamente la tesis leninista, de que la fase imperialista es la época de las crisis y guerras, de las revoluciones proletarias y contrarrevoluciones burguesas.

Fundamentalmente, había confirmado la teoría de la Revolución Permanente, formulada por Trotsky, según la cual, en los países capitalistas atrasados y de economía combinada, la solución de las tareas democráticas pendientes sólo puede ser resuelta por el proletariado tomando el poder político del Estado. Es decir, el derrocamiento revolucionario del gobierno exigía la constitución de la dictadura proletaria y la solución efectiva de las tareas democráticas con los métodos propios del proletariado. Teniendo el poder en sus manos, el proletariado colocaría en el orden del día las tareas socialistas, como

por ejemplo la expropiación de la gran propiedad privada monopolista y su transformación en propiedad colectiva (socialista), nacionalización del comercio exterior y planificación de la economía nacional.

Se trata de una ley absoluta de la revolución proletaria en la época imperialista. También es absoluta la ley que demuestra que la revolución comienza en un país y necesita, por su dinámica de clases y de las condiciones de la economía mundial, proyectarse en el campo internacional. Recordemos que Lenin y Trotsky advirtieron que el aislamiento de la Revolución Rusa y el estancamiento de sus fuerzas productivas llevarían al triunfo de la contrarrevolución. Lo que exigía de su dirección política saber maniobrar en las condiciones adversas del cerco imperialista e impulsar el internacionalismo proletario.

La teoría marxista-leninista-trotskista de la revolución proletaria y de su carácter permanente se confirmó por la vía de la negación contrarrevolucionaria. La burocracia rusa, que liquidó la Revolución y destruyó su dirección revolucionaria mundial, hizo una revisión completa de los principios y fundamentos de la teoría marxista y métodos bolcheviques, iniciando la fase de la restauración capitalista. Y, dado su poderío económico y recursos políticos, luego sometió y disciplinó a los partidos comunistas de todo el mundo a sus maniobras diplomáticas, que pretendían preservar su privilegiada posición dentro de los estados obreros degenerados.

La teoría del “Socialismo en un solo país” fue un golpe de muerte contra el internacionalismo proletario, la cual vendría a sumarse a la tesis de la posibilidad de “coexistencia pacífica” con el imperialismo.

La revolución cubana surgió en el escenario como una clara ruptura de la **política de la coexistencia pacífica** y de “colaboración de clases”. Y la burocracia soviética trabajó para impedir que la Revolución, tan admirada por las masas oprimidas del continente, sirviese de palanca al proletariado latinoamericano para romper definitivamente con los partidos comunistas y que se proyectara revolucionariamente a luchar por gobiernos obreros y campesinos en todo el continente, poniendo en jaque la diplomacia soviética de apoyo a gobiernos y sectores de la burguesía tipificados de progresistas y aliados.

En esas condiciones, el PCC fue llevado a fusionarse junto a otros partidos en un partido único con el Movimiento 26 de Julio. Se trataba, por esa vía, de cooptar desde dentro el gobierno revolucionario, que había proclamado la revolución de socialista. Utilizar al gobierno y al pueblo cubano como moneda de intercambio en las negociaciones diplomáticas con el imperialismo exigía a la burocracia soviética mantener en pie los cimientos sociales y económicos de la Revolución. Mientras que el permanente bloqueo económico, las constantes amenazas intervencionistas y la necesidad de garantizar y mantener los logros alcanzados también acabarían por empujar al castro-guevarismo a los brazos de la burocracia Estalinista. La que pronto pasó a realizar importantes inversiones, enviar numerosos recursos técnicos, la cantidad cada vez mayor de pertrechos **bélicos y garantizar un** mercado al azúcar cubano en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Evidentemente, estaba muy lejos de la concepción de la burocracia estalinista realizar tales esfuerzos si no le servían al objetivo de disciplinar a la dirección revolucionaria y encarcelar la revolución dentro de las fronteras nacionales, usándo-

la para sus maniobras diplomáticas.

Era propio de su naturaleza de casta reaccionaria operar de esa manera. Pero en el caso del castro-guevarismo la adaptación oportunista se comportó como una capitulación y traición a las masas latinoamericanas, que contaban con ella para avanzar en las revoluciones en sus propios países. Esta particular dialéctica de rápida degeneración de la dirección castro-guevarista demostró cuán grave era la crisis de dirección revolucionaria del proletariado. Por eso, en la base de la gran propiedad social, de la economía planificada y del monopolio del comercio exterior, no se levantaba en Cuba la dictadura proletaria, sino una dictadura burocrática. Y, finalmente, el estalinismo usurparía la Revolución, no para hacerla confluir con la revolución latinoamericana, sino para hacerla un instrumento dócil de los designios y maniobras de la burocracia rusa. Mientras que la rápida degeneración del castro-guevarismo colocaría los cimientos de la restauración capitalista, que ya avanzaba en el Este Europeo.

La capitulación del castro-guevarismo a la burocracia soviética demostraría su cara contrarrevolucionaria, cuando ayudó a desviar a la vanguardia chilena de la lucha revolucionaria, a cambio de la farsa de la “vía pacífica al socialismo” y del “frente popular”, arrastró al sandinismo por la vía del nacional-reformismo, dilapidando la revolución nicaragüense; cuando fue responsable de apoyar a diversas vías foquistas pequeñoburguesas, que sirvieron de bloqueo a la construcción de una dirección revolucionaria, cuando impulsó el desarme de las FARC, y su integración al cuadro del electoralismo democrático, abandonando el programa de reforma agraria y de la vía de la lucha armada, o cuando apoyó las más diversas fracciones de la burguesía semicolonial, que acabaron postrándose ante el imperialismo o abiertamente aplastando la lucha de las masas explotadas. En fin, es la misma burocracia que aprobó recientemente una nueva Constitución en el país, y que coloca los cimientos jurídicos, políticos y económicos de la restauración capitalista en la Isla.

Lo que hemos explicado anteriormente demuestra por qué el castrismo se mantiene vivo a sí mismo como sombra de su pasado revolucionario y disfrutando del prestigio que conquistó por derecho propio (buena parte de los burócratas de hoy no tienen nada que ver con los líderes revolucionarios de 1959), ya no más para defender las conquistas revolucionarias, sino para constituirse en árbitro de la restauración capitalista en Cuba y, por esa vía, en el sepulturero de la primera Revolu-

ción Socialista de América Latina.

A pesar de esta constatación, la vanguardia revolucionaria no debe cometer el error de negarse a defender a Cuba revolucionaria ante los ataques del imperialismo, o mirar hacia otro lado frente al proceso de restauración capitalista. Por el contrario, es su deber defender incondicionalmente las conquistas revolucionarias, tanto frente a los ataques de la burguesía imperialista, como de sus verdugos internos. Sólo la caída revolucionaria de la casta burocrática restauracionista, por medio de la revolución política, quebrará los eslabones de la restauración capitalista, establecerá la dictadura del proletariado y erigirá el programa del internacionalismo marxista. Esto explica por qué es una tarea de la clase obrera juzgar el papel contrarrevolucionario del castro-estalinismo, no del imperialismo o de cualquier otra variante de la política burguesa.

Ciertamente, esas tareas no sólo corresponden al pueblo cubano sino también a los explotados y oprimidos del continente.

La vanguardia revolucionaria latinoamericana no debe olvidar ni por un solo minuto que las conquistas de la Revolución Cubana son parte del arsenal político y práctico del proletariado revolucionario internacional. Las masas aprenden la ciencia de las transformaciones revolucionarias (marxismo) a partir de la propia práctica y asimilando las experiencias históricas del proletariado mundial. Solamente en la medida en que las experiencias revolucionarias se traducen en programa es que puede ayudar a la clase obrera mundial en su lucha contra el capitalismo en descomposición.

El mejor homenaje y el mayor servicio que los explotados de todo el continente pueden prestar al heroísmo, al sacrificio y a la determinación de las masas cubanas que hicieron la Revolución es retomar sus lecciones, enterrar el estalinismo junto a la basura del revisionismo, avanzar en la lucha antiimperialista y anticapitalista y forjar en el seno del proletariado los partidos marxistaleninista-trotskistas, para combatir a la burguesía bajo el programa de los Estados Unidos Socialistas de América Latina

**¡Defensa incondicional de las conquistas revolucionarias de Cuba!**

**¡Abajo la restauración capitalista en curso!**

**¡Fuera el imperialismo de nuestros países y de toda América Latina!**

## **G. Lora y el internacionalismo proletario**

En 1963 G. Lora ya advertía que Fidel Castro era prisionero del stalinismo. “El que se resista a reconocerlo está incapacitado para comprender la evolución política cubana”. “Moscú está empeñado en que el gobierno de La Habana sirva dócilmente a su sinuosa política diplomática”. Decía Lora: “nuestra actitud frente a Cuba se caracteriza por la incondicional defensa de la revolución hecha por las masas”.

Mientras diversos sectores que se reclamaban del trotskismo decían y se desdecían sobre cómo caracterizar Cuba el dirigente marxista boliviano tempranamente podía anticipar el rumbo nefasto que el stalinismo im-

pondría en Cuba y que se expresa hoy en el proceso de restauración capitalista. Ese es el valor de las ideas, del programa, que permite caracterizar los procesos con la mayor certeza para poder establecer cuál es la conducta, la táctica, la línea a seguir.

Rendimos homenaje al revolucionario boliviano a 10 años de su fallecimiento, reconociendo su enorme capacidad de trabajo partidario y de elaboración programática y teórica. En el próximo Boletín del Cerci pondremos de relieve toda su lucha por la reconstrucción de la IV Internacional, fiel al Programa de Transición.

viene de contratapa

Trotsky dice que en todas ellas, la razón histórica estuvo siempre del lado de Lenin. Lo que no significaba desconocer, sin embargo, que en determinados aspectos y en circunstancias concretas Rosa estaba con la razón. Cuando Lenin criticaba a Rosa por atacar a Kautsky (a quien consideraba todavía como líder del ala revolucionaria de la social-democracia alemana) el propio Lenin no había completado su evaluación de los pasos revisionistas de Kautsky, afirma Trotsky. De hecho fue Rosa la primera en observar y combatir la degeneración del dirigente de la II Internacional y combatirlo consecuentemente. De forma que Trotsky acusa a Stalin de ocultar que Lenin, el 27 de octubre de 1914, reconoció que Rosa “tenía razón”.

Ocurre que Stalin recurría a la falsificación para atacar el legado revolucionario de Rosa, en cuanto que Lenin reconocía en ella una camarada de la lucha por el socialismo y que, a pesar de las constantes divergencias, confluían siempre en el trabajo revolucionario común. Lo esencial de esa constatación está en que el nombre de Rosa continuaba siendo el estandarte de la vanguardia del proletariado alemán. Mientras el stalinismo avanzaba en la burocratización del KPD, buscando someterlo a los dictámenes del Kremlin. Lo cierto es que la obra y el legado de Rosa eran tan peligrosos para el stalinismo, como lo era la lucha de Trotsky contra la degeneración del Estado obrero. No en vano es que Stalin acusó a Rosa de “crear” la teoría de la revolución permanente y a Trotsky de aplicarla.

La falsificación histórica de la obra revolucionaria de Rosa Luxemburgo fue un instrumento recurrente no sólo del stalinismo, como también de las corrientes revisionistas que tenían por objetivo atacar los fundamentos y métodos bolcheviques de la lucha revolucionaria. Eso explica por qué, en el texto *Luxemburgo y la Cuarta Internacional* (24 de junio de 1935), Trotsky retoma su defensa. Esta vez, para atacar las corrientes que, autodenominándose “representantes genuinos del luxemburguismo”, combatían los esfuerzos de la Oposición de Izquierda Internacional de oponer a la degeneración de la III Internacional la tarea histórica de poner en pie la IV Internacional.

En ese sentido, Trotsky demostrará cómo las pretendidas corrientes “luxemburguistas” se apoyaban en los “aspectos y formulaciones más inconsecuentes de Rosa”, particularmente en lo que se refería a la sobrevalorización del “espontaneismo” de las masas, para negar la tarea de construcción de verdaderos partidos-programas. Señaló también que, cuando Rosa defendió la iniciativa espontánea de las masas, se apoyaba en su instinto comunista en oposición al inmovilismo y reformismo de la dirección social-demócrata. Es en esas circunstancias que Trotsky afirma que la posición de Rosa “tenía un carácter absolutamente revolucionario y progresivo”. Por otro lado, la propia Rosa no desconocía que tal “espontaneidad” era insuficiente para alcanzar el éxito en la lucha revolucionaria, explica Trotsky. Y dedicó el resto de su vida a la formación del embrión del Partido Comunista Alemán (KPD). Mientras tanto, señala, el principal error de la revolucionaria fue el de no comprender la importancia de educar la vanguardia alrededor de un programa definido y claro. No restan dudas, sin embargo, que Rosa se posicionó en el campo de aquellos que reaccionaron negativamente a la firme posición de Lenin sobre la concepción del partido revolucionario, campo ese que incluye al propio Trotsky.

Lo esencial de lo que expusimos hasta ahora reside en que los centristas y los revisionistas recurrieron y recurren aún hoy a la deformación y falsificación de la obra de Rosa, pretendiendo impedir que la vanguardia avance en su independencia política y organizativa. Por detrás del culto de las “acciones espontáneas” de las masas se encuentran el inmovilismo y oportunismo de los centristas.

La historia reservó a Rosa un lugar de primer orden en la tarea de construir los cimientos teóricos y programáticos sobre los cuales se afirma el proletariado en su incansable combate por expropiar a la burguesía, transformar la propiedad privada de los medios de producción en propiedad social y construir el socialismo. Es en ese sentido que el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CERCI) honra la memoria de la revolucionaria, que entregó su vida en defensa de la estrategia revolucionaria del proletariado mundial.





A 100 años del asesinato de Rosa Luxemburgo

## La IV Internacional reconoce a Rosa Luxemburgo como parte del combate marxista al capitalismo en descomposición

Rosa Luxemburgo dedicó su vida a la lucha por el socialismo. Implacable enemiga del revisionismo, rompió con el Partido Social-demócrata Alemán (SPD) en el momento que este capituló frente a la política de rapiña de la burguesía alemana. Y lo combatió también cuando se formó en 1918 un gobierno de coalición con la burguesía y los latifundistas (Junckers), erigido sobre la sangre de 20 mil obreros y marinos asesinados por la policía y el ejército, bajo las órdenes del gobierno social-demócrata.

La insurrección de 1918 expresó las tendencias instintivas del proletariado a avanzar por el camino de la revolución y dictadura proletarias. Pero no consiguió traducir su revuelta instintiva en política consciente y en organización revolucionaria, ya que las grandes masas aún estaban en gran parte bajo el control de la social-democracia traidora y servil. Hecho que vino a combinarse con la debilidad de la dirección marxista, que llegaba al momento de la insurrección sin haber cumplido con la tarea de soldar el programa en el seno de la clase obrera y los demás explotados.

Tocó al gobierno social-demócrata cumplir el papel de verdugo de los obreros y de la revolución. Pero la burguesía le exigiría todavía más, que recurriese a su control sobre los sindicatos y movimientos para alejar por varias décadas el espectro revolucionario. Se trataba no sólo de aislar y reprimir a los destacamentos más avanzados del proletariado. Fundamentalmente se trataba de liquidar las bases programáticas y los gérmenes organizativos sobre los cuales se educaba la vanguardia proletaria y se gestaban nuevas insurrecciones de masas. O sea, le exigía que liquidase la dirección revolucionaria.

Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht encarnaban la política revolucionaria. Cada intervención pública y cada distrito obrero que se sumaba a las posiciones revolucionarias constituían una grave amenaza a la inestable gobernabilidad burguesa, proyectando, una y otra vez, la sombra de la revolución proletaria. De manera que asesinar a ambos revolucionarios pasó a ser un problema de vida o muerte para la burguesía alemana y europea, que pretendían impedir la revolución en el corazón de Europa.

Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht pagaron con la vida por su lealtad y dedicación a los objetivos e intere-

ses del proletariado alemán y mundial. El 15 de enero de 1919, serían cobardemente asesinados por la *Freikorps*, una organización para-militar formada por oficiales y ex soldados que estaban al servicio de la burguesía y el gobierno social-demócrata.

Sin embargo, el asesinato de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht demostró no ser suficiente para apagar el fuego subterráneo de la lucha de clases. La conquista del poder político por el proletariado ruso, de un lado, y la formación de la III Internacional como Partido de la Revolución Socialista Mundial, de otro, confluían poderosamente para mantener encendida a la lucha revolucionaria en Alemania. Y mantener a Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht como los estandartes de la lucha por la independencia política de la clase obrera. Por eso le tocó a Lenin, en 1919, realizar una categórica e inflexible defensa de los dos revolucionarios como los símbolos de la lucha del proletariado alemán.

Con el control del Estado obrero de Rusia en manos de la burocracia stalinista, serían creadas las condiciones de una nueva ofensiva ideológica contra Rosa, dirigida fundamentalmente a barrer la influencia de sus ideas en la vanguardia alemana y mundial. Le tocó de hecho al stalinismo continuar la criminal tarea trazada por la social-democracia alemana.

En el texto *Sobre algunos problemas de la historia del bolchevismo*, Stalin acusó a Rosa Luxemburgo de revisionista y co-autora, junto a Parvus, de la teoría “semi-menchevique” de la revolución permanente. La falsificación tenía por objetivo señalar como enemigos del Estado obrero a los revolucionarios y líderes que continuaban la defensa del programa marxista-leninista del internacionalismo proletario. O sea: tenía por objetivo consolidar la casta que había levantado la teoría del “socialismo en un solo país” como disfraz retórico de intereses específicos de la burocracia.

Le tocó a Trotsky retomar la defensa de Rosa Luxemburgo contra sus detractores. En el texto ¡Saquen las manos de Rosa Luxemburgo! (28 de junio de 1932) acusó Stalin de falsificador, ya que éste recurría a una vieja polémica entre Lenin y Rosa, pero deformándola, diciendo que Rosa capituló al no combatir el revisionismo de Kautsky.

Fueron constantes las divergencias entre Lenin y Rosa.

*continúa en p. 35*